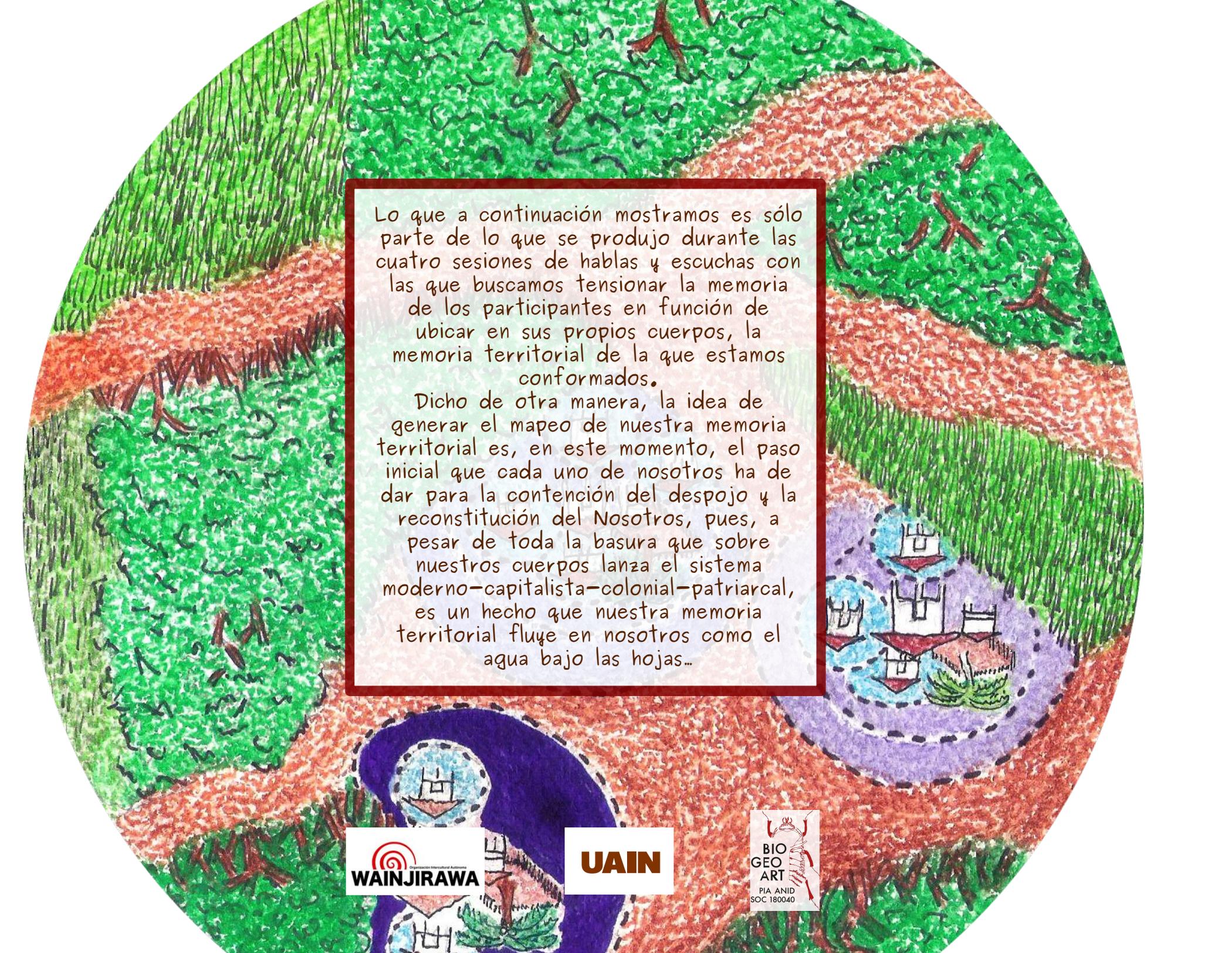


Intervenciones y Mapas de los participantes
del Curso "Cartografías de la Memoria"
Cuaderno de Tareas

Universidad Autónoma Indígena





Lo que a continuación mostramos es sólo parte de lo que se produjo durante las cuatro sesiones de hablas y escuchas con las que buscamos tensionar la memoria de los participantes en función de ubicar en sus propios cuerpos, la memoria territorial de la que estamos conformados.

Dicho de otra manera, la idea de generar el mapeo de nuestra memoria territorial es, en este momento, el paso inicial que cada uno de nosotros ha de dar para la contención del despojo y la reconstitución del Nosotros, pues, a pesar de toda la basura que sobre nuestros cuerpos lanza el sistema moderno-capitalista-colonial-patriarcal, es un hecho que nuestra memoria territorial fluye en nosotros como el agua bajo las hojas...

Cuaderno de Tareas

Intervenciones y Mapas de los participantes del
Curso “Cartografías de la Memoria”

Universidad Autónoma Indígena

UAIN



*Buscamos
la
Noche**

- Cuaderno de Tareas.- Intervenciones y Mapas de los participantes del Curso “Cartografías de la Memoria”.
- Universidad Autónoma Indígena-UAIN y Wainjirawa.
- Primavera-Verano del 2020.
- Esta publicación ha sido desarrollada con el apoyo de los proyectos:
 - FONDECYT MEC 80190104 "Cartografías de la Memoria: desplazamientos territoriales, reconfiguración de territorialidades y memoria oral de las comunidades". Grupo de Trabajo Territorios Alternativos - Instituto de Geografía - PUCV.
 - ANID-PIA SOC 180040 / ANILLOS: “GeoHumanidades y (Bio)Geografías Creativas aproximándose a la sostenibilidad y co-conservación rizomática”. www.biogeoart.



LICENCIA PRODUCCIÓN DE PARES

Atribución-Compartir bajo la Misma Licencia-No Capitalista

-Cualquier colaboración monetaria pueden enviarla a la cuenta bancaria de: Sonia Sofía Quintero Villalobos, Bancomer (México) CLABE 012180015420102245 Cuenta de Ahorro N°: 1542010224.

Realizado en Línea durante el mes de Mayo de 2020, desde Tlaxcala- México.

Con participación de compañer@s de casi toda Abya Yala quienes,
aún en medio de la pandemia no ceden en la lucha por construir un mundo donde quepan muchos mundos.

UAIN



*Busilemos
la
Noche**

Presentación

Lo que a continuación mostramos es sólo parte de lo que se produjo durante las cuatro sesiones de hablas y escuchas con las que buscamos tensionar la memoria de los participantes en función de ubicar en sus propios cuerpos, la memoria territorial de la que estamos conformados.

Dicho de otra manera, la idea de generar el mapeo de nuestra memoria territorial es, en este momento, el paso inicial que cada uno de nosotros ha de dar para la contención del despojo y la reconstitución del Nosotros, pues, a pesar de toda la basura que sobre nuestros cuerpos lanza el sistema moderno-capitalista-colonial-patriarcal, es un hecho que nuestra memoria territorial fluye en nosotros como el agua bajo las hojas.

Es lo que se evidencia en las voces e intervenciones de quienes durante las sesiones se atrevieron a poner a caminar su palabra, y a geo-grafiar su memoria, y que nosotros recogimos, transcribimos (no sin dificultad) y ahora las presentamos en este Cuaderno de Tareas, que no sólo demuestra el esfuerzo realizado por los participantes durante el curso, sino lo que nos falta por pensar y hacer. Estamos seguros, que al momento de que ellas y ellos re-escuchen su palabra, se encontrarán con las ausencias y con la necesidad de continuar la búsqueda. Es este el propósito de devolverles su palabra, su pensar y su hacer.

La continuidad de la reconstrucción y reconstitución de la memoria territorial nosótrica corresponde a la acción autónoma y autonómica de los participantes con sus comunidades a las que pertenecen o en las que están insertos, y eso sólo podrán lograrlo consustanciados en y con la comunidad, que así igualmente inicia el camino de su auto-reconocimiento y su reafirmación nosótrica, con la que han de impulsar sus luchas y su *hacer comunidad*.

Es hacia ese horizonte al que apuntamos con nuestra UAIN, no pretendemos otra cosa más que eso: contribuir a la reconfiguración del Nosotros del que hemos sido despojados, pero que nunca hemos dejado ser y, por eso mismo, susceptible de ser re-conformado mediante nuestra decidida voluntad de lograrlo. Esperamos haber podido infundir ese estímulo en tod@s aquell@s que se asomaron y sumaron a nuestra convocatoria a cartografiar su memoria territorial, si esto ha sido así, nos sentiremos más que satisfechos de haber podido tocar sus corazones y provocar su decisión a continuar en una lucha que, como dijera en alguna oportunidad el desaparecido Sub-comandante Insurgente Marcos (¿o fue el Viejo Antonio?): “La lucha es como un círculo, ella comienza pero nunca termina” (o algo así).

Vaya a tod@s l@s participantes un abrazotote

José Ángel Quintero Weir
Tlaxcala – Muy cerca del volcán de la Matlalcueyatl.

Sesión del 16 de Mayo
Tema: Eirare
Lugar de ver, sentir y vivir el mundo
El habitar.

Rocío Servín (Educadora – Colectivo Feminista –Guanajuato)

La compartición ha estado increíble, de otras formas de ver la comunidad, las familias, hacer colectivo con otras personas, fue impresionante el ejemplo de personas que habitan cerca de los ríos. Yo tengo un contexto urbano de una ciudad pequeña, y lo que más se puede asemejar es la construcción de barrios, pero me gustó mucho esa idea de la compañera venezolana de desintegrarse de esta idea hegemónica, de pertenecer a las grandes ciudades, pero la economía es la que de repente nos amarra, nos sujeta a... porque estamos cruzados por el uso del dinero que es uno de los mecanismos del capitalismo que nos hace pertenecer a ellos. Pero realmente, es muy interesante, no sé, tenemos que hacer un mapa y escanearlo y enviarlo.

Natalia Barragán (Profesora de Geografía - Colombia)

He trabajado algunos años este tema de cartografías sociales y cartografías de la memoria.

Mi pregunta va relacionada al cómo, a lo metodológico propiamente, me preocupa cuando trabajo con mis estudiantes que tengan esa lógica instrumental tan arraigada y que no puedan ver otras posibilidades de pensar desde otros lugares, entonces ¿Cómo hacerlo en la academia, como hacerlo con los estudiantes? Como empezar a mostrarles que esa fractura de ver y estar en el mundo es importante velarla y también construir desde allí.

René Olvera (Activista del tejido de luchas – Profesor - Querétaro)

Pensaba en una de las imágenes de que llegan las petroleras al territorio como a partir de las propias ciencias sociales, la antropología, la geografía se produce todo el análisis, el estudio, la exploración para el posterior despojo incluso, exterminio de las comunidades... entonces este ejercicio que nos propones nos sirve mucho para poder pensar nuestro propio territorio como se están dando estos procesos de despojo a través de las propias ciencias sociales. Pienso en el caso mexicano, todo este discurso expropiado y usurpado a los movimientos sociales por parte del gobierno progresista, cómo se está operativizando en los territorios, pienso por ejemplo, en cómo se están llevando a cabo, protocolos internaciona-

les de despojo de conocimientos ancestrales, o de plantas, animales, etc. A través de protocolos como el de la Nagoya u otras leyes internacionales de despojo, y cómo con un discurso progresista, de supuesta izquierda, se despliega en conjunto con las universidades públicas en los territorios, y operando el despojo con una fachada y un discurso que apela a lo que estamos hablando acá... pero vaciada y despolitizada que es el convivir, la interculturalidad, los recursos bioculturales, etc. Entonces creo que en el ejercicio que nos propones, sería interesante analizar en nuestros propios territorios como se esta dando el despojo y con qué discursos, y eso podría aportar a las estrategias de resistencia, a la construcción pero de nuestros propios territorios. Eso me hizo pensar las imágenes que nos mostraste José.

María Ángel Vielma (Geógrafa – Observatorio de Ecopolítica – Los Teques - Venezuela)

Igual que René, cómo desde las universidades, pues también se hace uno parte o cómplice de políticas estatales que apoyan el despojo y que sucede, estoy hablando del caso venezolano. Toda la formación va dirigida al desarrollo, todas las materias van dirigida a eso, casi todas las carreras o el enfoque que tiene la universidad, independiente del cariño e identidad que tengo con mi universidad, cuando ya estás en ejercicio te das cuenta de otras cosas, entonces, toda la universidad está concebida para el extractivismo, las ingenierías están concebidas para el extractivismo. En mi universidad particularmente, tienes escuelas de mina, de geología, de metalurgia, de geofísica, petróleo, química, todas estas tienen un enfoque hacia lo que era la economía del petróleo, todo eso viene de una historia del siglo XX, toda la institucionalidad se fue construyendo alrededor de la industria petrolera, en la actualidad, todo esto está quebrado de corrupción, todo lo que ha estado ocurriendo de un apolítica extractivista, de hacer minería a gran escala llamando a empresas transnacionales, pero lo que hacen los decretos con la acción de bandas criminales, paramilitares, mucha minería que se esta dando bajo un esquema de esclavismo y con complicidad de las fuerzas armadas... como comentaba René, con el mismo discurso de progreso, de socialismo, de igualdad que es falso, que ahora hay mayor pobreza.

La institucionalidad está quebrada, las personas están migrando a las áreas mineras, en este caso, al sur del Orinoco, entonces hay otro proceso de desterritorialización, también pasan por un proceso de perder su memoria, su territorio, de dónde venían y a dónde llegan, y el nuevo lugar a donde llegan, que son dinámicas bastante violentas y agresivas, solo para conseguir unos cuantos gramos de oro y tener que llevar de comer a su familia, y sin darnos cuenta de todo el proceso de contaminación y desplazamiento de poblaciones indígenas que está ocurriendo o las mismas poblaciones que se ven sometidas a meterse a las actividades de minería, entonces, si es una fachada discursiva, ¿entonces cómo hacemos? Todos los días estamos preguntándonos, cómo desde nuestra individualidad o en una fuerza en conjunto para frenar estos desastres o conflictos ambientales, pero si, la universidad, hay muchos académicos que surgieron en el gobierno bolivariano que apoyan esto, entonces buscan la supuesta anuencia de enfermos, cuando hay muchos otros, pero se crea una

nueva dialéctica para darle un nuevo valor a la minería, la extracción de oro, coltan, que eso va a salvar la economía del país, y esto también está asociado a la criptomoneda.

Francisco Javier Velazco (Observatorio de Ecopolítica – Caracas – Venezuela)

Compartirles un abreve reflexión desde una idea de desintegración que expreso la compañera venezolana sin hacer abstracción...

Pienso que propósito de la desintegración, hay una ocasión estelar porque hay una enorme desintegración que está operando y socavando al sistema híperurbanizado, burocrático, centralizado y por eso debemos aprovechar y juntarnos, ver la cara positiva de esa desintegración para entre nosotros, reintegrarnos.

Miriam Barranco (Ingeniera Ambiental – Chiapas - México)

Pensaba en como el poder reconstruir nuestra memoria colectiva de la recuperación territorial puede llevarnos o ser un instrumento para la defensa de nuestro territorio? Yo les hablo desde este espacio donde me encuentro que son tierras recuperadas desde hace 26 años, y cómo con el paso del tiempo de ser tierras recuperadas, nos han dicho que son tierras invadidas, pues, y lo que eso significa para las cerca de 450 familias que aquí estamos habitando, y que sigue creciendo, entonces, cómo ciertos discursos se van metiendo hasta dentro de nuestro ser, también a punto de pensar las generaciones más jóvenes, de pensar que si son tierras invadidas y nosotros hemos estado en esa lucha de reconstruir nuestra memoria en el presente, de defenderlas y de que son tierras recuperadas, y que si requieren de un pago porque es lo que ahorita se tiene, un hostigamiento de un supuesto dueño que apareció hace 5 años, que es dueño de aquí, de hoteles y de aquí de San Cristóbal de las Casas, y comienza a decir que es dueño de estas tierras y comienza a llamarnos invasores, bueno, si requiere de un pago, ese pago se hizo hace 26 años, y fue con la sangre de nuestros compañeros y compañeras que derramaron su sangre, pues, son tierras ancestrales de nosotros, son nuestras tierras pero más bien somos de ella, somos de estas tierras.

Entonces, otra lucha también es esta planeación urbana, que ya este espacio la están haciendo colonia, y nosotras estamos luchando por ser y llamarnos comunidad, pues pare del interés de estas tierras es que conozcan San Cristóbal de las Casas, pues bajo este discurso de pueblo mágico y también de un turismo extractivo en esta ciudad, donde la ciudad va creciendo, estas tierras están en la parte sur de la ciudad, en la periferia, pero la ciudad nos ha alcanzado y se expande, entonces el interés pues, es ese recuperar estas tierras para volverlas en apartamentos porque bueno, es el negocio en esta ciudad, y lo que ha hecho mediante una estrategia, dividir que tenemos tres grupos internos y luego de fragmentar en grupos para hacer tratos individuales, en lotes de 10 X 20 metros.

Una situación complicada. Estamos dispuestos a recuperar nuestra memoria, nuestro territorio que no solo es de 10 x 20, si no que comprende más, es un humedal, una ciénega, los campos, el río, la montaña, es nuestro territorio, no solo es defender nuestro lote que es una visión individual y en privado, es también saber que es la interacción que tenemos como vecinos. Me parece importante todo lo que has dicho José, me hace mucho eco porque es lo que hemos estado haciendo para esta recuperación de la memoria colectiva de nuestro territorio.

Hubert Matiúwáa (Me’phàà – Guerrero - México)

Quisiera que nos comparta un poco mas sobre sus reflexiones en otros aspectos como el de la salud, de la alimentación, como recuperamos esta memoria, porque te cuento, aquí en Guerrero ante la crisis de la pandemia, la mayoría de los pueblos, pues, han demostrado un control territorial porque cerraron sus fronteras, con las policías comunitarias, pero yo lo veo que es un control territorial digamos engañoso, porque el virus digamos de esa manera lo tenemos desde adentro, porque es un control territorial de una manera física inmediata cerrar las fronteras, pero no estamos viendo que lo que viene es una crisis de alimentación y de salud de la región, entonces, cómo podemos repensarnos desde esta memoria, no solo el espacio físico, o el espacio del pensamiento, sino también estos otros aspectos que son muy importantes para pensarnos desde el territorio de la memoria, que así como lo veo en esta región, pues, viene una crisis de alimento muy cabrona, viene una crisis de salud muy fuerte y pues, así no estamos pensado, solo estamos actuando en un control territorial de una manera inmediato, pero sin embargo como decía el virus ya lo tenemos adentro, entonces, ante lo que se asoma es un asunto desolador de la situación que vivimos aquí en la montaña, entonces quisiera que nos compartieras un poco de la experiencia o de los compañeros de su experiencia de cómo han trabajado este aspecto?

Cristina Gil (Educadora venezolana migrante en Chile)

Agradecer esta pluralidad de voces que nos permite escuchar y tener un panorama de los procesos de resistencia que se construyen desde distintos territorios, es sumamente importante la disposición a escucharnos, un paso importante para este proceso de reconstitución. Coincido con Rene y la compañera María Ángel, al sentir que a estas alturas la institucionalidad y particularmente las universidades son espacios que promueven el extractivismo en todos los sentidos, y principalmente el extractivismo epistemológico, en donde se enseña a salir para pedir recetas para solucionar problemas, entonces, siento que en ese sentido hay que plantear una posición firme ante esas políticas extractivistas, negarse a ella, y por supuesto, no admitir que tenemos recetas, es ilógico admitir que hay recetas porque no hay una forma de reconstitución que podamos instrumentalizar, pero si tiene que haber una disposición al compartir.

Cuando José me habló de esta iniciativa de la UAIN, yo actúe un poco prejuiciosa porque lanzó la palabra Universidad, a estas alturas ya me espanta y siento que al pasar a una universidad a veces requiere una suerte de lobotomía para poder desaprender todo lo que la universidad inculca como aprendizajes. Me encanta escuchar a José porque es como recuperar un poco de la voz de mis abuelas y los cuentos que cuenta José son como pistas que van dejando para la recuperación de la memoria propia, pero me hizo ruido esa palabra que usó la compañera Marisela de “Desintegrarse”, porque ese impulso que sintió ella lo sentí yo también y, de algún modo, no sé si fue una interpretación de ese impulso, pero el arrojarme o el acceder al despojo y enmarcarme a un proceso migratorio Venezolano, también esa vivencia supone una pérdida muy profunda, que uno va tratando de hacerle frente en este tipo de encuentros, en este tratar de encontrarnos nuestra palabra y la memoria de los abuelos, perdone usted pero años que sienta que no hace que sienta que este escuchando a un abuelo, pero son ejercicio que busca en pro de reconstruir la memoria.

Y hay otro elemento que trajo a colación José sobre la idea que tenían los indígenas en relación con los caballos que no habían visto y me trajo ala memoria, que cuando yo era niña mi bisabuela me contaba historias, me contaba cuentos y recuerdo una noche que llovía sobre el techo de zinc y medijo como que esos sonidos que me causaban mucho miedo, eran del caballo de Simón Bolívar que estaban sobre el techo, esa idea de concebir a Simón Bolívar de que en la escuela te enseñan a verlo como el héroe, el salvador de la patria, el libertador, que mi bisabuela con toda su herencia indígena lo viera y utilizara su figura como una figura de autoridad y de temor, son pistas que va arrojando la memoria para su propia reconstitución, y por eso yo agradezco siempre el escucharte José. Gracias.

Maryana (Geógrafa – Porto Alegre – Brasil)

Hola José, estoy viviendo en litoral de San Pablo, pero nos conocemos en Porto alegre em el encuentro de Geografía con el Hermano Barselo, soy profesora de Geografía.

Para mí es muy importante este conocimiento, pensar en este sistema circular de habitación que usted ha hablado como modelo analógicocíclico que respeta los ciclosde lanaturaleza, una lógica que es ecosistémica, en contrapartida el otro sistema que la mayoría de nosotros vive y que lleva la lógica rectilínea en las calles, en los cuadrantes, en las construcciones, ¿Cómo podemos pensar estos sistemas que uno parece cíclico y el otro es línea, y como todo sistema se expresa a partir de estos dos modelos uno cíclico y otro que parece q tiene un inicio y un fin, la explotación por ejemplo, uno es un modo de vida, el otro es un modo de explotación de la vida, entonces pensar a partir del habitar y muy agradecida en poder mirarle y escucharle.

Elisa Ramírez

Mi especialidad es la recopilación, las antologías de cuentos, entonces yo tengo una propuesta muy concreta para los compañeros que son indígenas, y que consiste en reapropiarse de los relatos pero no como sucede generalmente en la literatura actual de México por ejemplo en donde los autores indígenas son precisamente autores, y hay todo un sistema de premiación y de incorporación de los indígenas a la dinámica de la literatura no indígena, entonces lo que yo propongo es volver al relato como una herramienta para reterritorializar primero la palabra y luego el territorio y el ser mismo, entonces yo creo que allí tenemos una fuente, los que han recopilado por la vía etnográfica, los que han recopilado en todo este siglo y en los anteriores, yo creo que ya hay una herramienta para entender por ejemplo cómo has utilizado tu los cuentos, hay cuentos y mitos que son simplemente vistos como literatura, como cosa hermosa, como cosa exótica, entonces lo que yo propongo es volver al relato con una vía de reterritorializar la palabra y a través de la palabra el ser, la comunidad, la esencia de los pueblos indígenas, esa es mi propuesta.

Jorge Magaña y Belkis Rojas (Profesor Universidad Autónoma de Chiapas y Profesora Universidad de Los Andes – Venezuela)

Estoy en la computadora de Jorge pero soy Belquis.

Soy Venezolana pero ahora estoy en San Cristóbal de las Casas, estoy en un espacio que se llama el Cambalache y que formo parte de un grupo de mujeres que conforma ese espacio y hoy producimos muchas cosas para mantenernos en unión con el resto de la comunidad sancristobalesque, y para nosotras el sistema capitalista, estoy en un espacio feminista y anticapitalista, para nosotros el sistema capitalista no es sino uno más de los sistemas económicos que existe en el mundo, es un sistema que sabemos que a lo largo de la historia se ha vuelto un sistema dominante, es dominante porque es abrazador en el sentido que arrasa, abraza, quema todo lo que encuentra a su para imponerse, además de una forma destructiva, pero nosotros sabemos que ese sistema no es el único posible, y mirar y sentipensar la economía desde otro lugar puede formar un aparte importante de recuperar nuestro sentipensar el lugar nuestro, lugar original, entonces el regreso a las cosmovisiones nos puede ayudar a recuperar la memoria de quienes somos y a donde pertenecemos y como es nuestro lugar de pertenencia, y como es nuestro lugar de pertenencia, como es nuestro lugar de pertenencia como mantener esa pertenencia y como mantener manteniéndonos, en ese sentido la recuperación de ellos mitos, bueno de los relatos, no solo como se han recuperado desde la antropología o desde la literatura, sino más bien verlos como un espacio que se ha mantenido a pesar de todo a lo largo de la historia y a veces casi olvidado algunos pueblos y nosotros entre

ellos, y que esa recuperación es una recuperación de la memoria que nos va a permitir a nosotros ver con otra manera de vivir y de hacer y de hacerse en un mundo son posibles

Melodi e Isabel (Cd. Ixtepex, Oaxaca – México)

Coincido contigo José en que hay que hacer algo, ocuparnos de algo en este tiempo tan difícil. Nosotros comenzamos en la defensa a finales de 2015 por una empresa minera que pretendía explotar oro a cielo abierto y eso nos motivó a buscar información, no sólo para nosotros, sino para toda la región, porque compartimos un río que involucra varias comunidades, desde la sierra hasta la planicie, somos de origen zapoteco, y hay dentro del territorio istmeño varias naciones indígenas que tienen su distinta forma de habitar, entonces, nosotros nos dejó un aprendizaje en el proceso, porque miramos con cultura para la defensa que teníamos muchas debilidades, producto de la colonización que tu mencionas, los pueblos en ese proceso pierden su autoestima, el olvidarse de su memoria histórica, de dónde venimos, quiénes somos y qué queremos en este proceso de la modernidad.

Este modelo neoliberal plantea un proyecto de alto impacto, no solo es la minería, llámese, eólico, gasoducto, minería, el problema del agua, hay muchos proyectos colaterales que viene impulsando AMLO en esta región, y recientemente hizo una reunión con todos los presidentes municipales para ver cuál es el camino que van a emprender con esta propuesta global, y aquí entra este asunto del habitar, nosotros nos dimos cuenta que en este momento de la pandemia nos dejó ver la debilidad y la dependencia tanto de la alimentación como de la salud, y por lo cual debemos poner atención porque esta es la parte medular que nos ayuda a tener el alimento y el sustento que nos va a permitir tener la energía y la fortaleza para emprender un nuevo proceso de la defensa.

En ese momento nos dimos cuenta que poner atención en la recuperación en la memoria histórica, nos damos cuenta que como cultura hemos perdido parte de la identidad, desconocemos muchas cosas que en este momento nos dimos cuenta que es importante recuperar, tanto los saberes de los pueblos de las abuelas, de los abuelos, como para ver de qué manera podemos emprender nuestra propia defensa de la salud, y tomar la salud en nuestras manos y no dejarla a las instituciones y a los gobiernos que decidan por nosotros, en este proceso de defensa, desgraciadamente, nos cayó un terremoto de 8.2 que devastó la región y nuestro pueblo quedó dañado completamente en las estructuras de las viviendas, entonces el comité de defensa del territorio armó un consejo de reconstrucción.

Entonces, en esta reconstrucción nos dimos cuenta que el gobierno esta coludido con los tres gobiernos, trayendo constructoras con un modelo de casa a su forma de ver el mundo y no a la forma que estamos acostumbrados nosotros, porque tenemos un calor infernal, que el habitar implica tener condiciones para tener una vida saludable y que eso nos resulto en un problema de cómo enfrentarlo, y en este momento nos dimos cuenta que tanto del gobierno, de las cons-

tructoras y de las ONG trabajan con el estado y el tren ya un modelo impuesto que no toman en cuenta todo lo que usted nos está diciendo José. Nosotros lo estamos viviendo en carne propio. En estos momentos nuestra defensa es la defensa del sujeto, y apartir de allí empezamos a trabajar en la defensa del sujeto, y a partir de allí empezamos a trabajar en la defensa para que fuéramos respetado como pueblos y que todas las formas constructivas tenían que ver con la forma de vida, y que esas gentes que vinieron a construir tuvieran a ver de reconocer la sabiduría y de cómo podríamos fortalecer la economía de la población porque estaba desbastada, aparte de que se había perdido la casa, no había alimentos y eso fue una gran tarea.

Me parece muy importante de cómo podemos reconocer y recuperar nuestra memoria histórica, porque tenemos muchas cosas que podemos fortalecer para poder emprender una defensa, y tener realmente una forma de habitar, nosotros entendemos también que el habitar no solo es la casa, ese es el trabajo que estamos reforzando, es parte de un territorio bastante significativo que había que reconocer y tener presente porque somos parte de eso y eso lo discutimos y analizamos porque no solo es construir las casas, sino reconstruirnos de manera integral, lo que implica todo lo que conforma un territorio.

Creo que no hemos agotado, nos falta muchos pendientes, pero hemos encontrado el camino para poder trabajar en ello, para fortalecer a la población. En este momento, como dices, el tener una casa para habitar, que sea confortable porque es una casa para el descanso, porque cuando la gente va a trabajar y regresa quiere descansar, entonces, estamos peleando para que las casas sean de confort porque nos dan energía y que se pueda tener un descanso. Ahorita estamos haciendo una propuesta de las casas de tierra, que la construcción no solo es la casa sino una casa para habitar y que sea de materiales locales y que se emplee a la gente que tiene la especialidad para la reconstrucción para que podamos activarnos económicamente, ahorita con la pandemia realmente nos está dejando nuevos elemento para analizar y que toda la política de gobierno ha sido manipulada terriblemente, y justamente en la pandemia empiezan activar la minería, y eso es preocupante porque a nosotros nos viene veinte mil veces más.

Dani (Colombia)

Mi caso específico en Colombia ¿Cómo tratamos de concebir nuestro hábitat sabiendo que muchas zonas de nuestro país está en presencia de grupos armados tanto de izquierda como de derecha, que han impedido esa recuperación de memorias territoriales, entonces, también mirar como los líderes sociales que han intentado rescatar esa memoria territorial han sido, pues, asesinados y hasta en la actualidad lo siguen haciendo, mi pregunta va enfocada en cómo conseguir nuestro hábitat, como recuperar nuestra memoria territorial si los líderes y las personas que han querido recuperar nuestra memoria han sido acallados.

Sesión del 23 de Mayo:
Tema: El Habitar

Marie Angel (Los Teques – Venezuela)

Yo hice como croquis-mapa de donde vivo, pero hubo algunas preguntas de las que quedaron asignadas que como que me costó mucho el tema de replantearme la situación. Yo vivo en una ciudad, en la capital de un estado de Venezuela, vivo en Los Teques del estado Miranda, y vivo en una urbanización, y la ubicación de esta en el contexto de toda la ciudad, es bastante privilegiado, porque estamos muy cerca de una vía principal donde hay muchos servicios alrededor, y eso no sé si se logra detallar en el mapa, pero haciéndolo, me di cuenta que, y es lo fino del ejercicio, lo chévere de haber hecho el ejercicio fue darme cuenta por dónde comenzaba yo a entender mi territorio, me pareció bueno cómo lo plasmé, me gustó que ese entendimiento que yo tengo de mi contexto lo pude plasmar gráficamente, como que tenía mucho tiempo o sea, yo soy geógrafa pero uno siempre hace mapas por otros sitios pero al haberme detenido, haber hecho mi croquis de donde vivo y buscar todos los detalles y puntos de referencia, entonces, hice como un ejercicio que para mí fue bastante bueno, porque es como que siempre estás trabajando otras cosas y no lo propio.

Entonces, lo primero que plasmé para poder empezar a dibujar, fue marcar los puntos de referencia. Lo primero que dibujé fue el río. Este es el río principal de la ciudad de Los Teques, que es el río San Pedro, que pasa muy cerca de mi casa y este río pasa por lo que sería detrás del metro de Los Teques y el hospital. Este río tributa el río

Guairé, que atraviesa toda Caracas, y el río Guairé es, a la vez, tributario del río Tuy, que atraviesa los Valles del Tuy y desemboca en Barlovento, estado Miranda, hasta llegar a la playa de Páparo y desemboca en el mar Caribe.

Entonces, el río San Pedro realmente no funciona con un río limpio, es un río de ciudad que se convirtió en cloaca, y eso me hizo recordar que aquí, por lo menos, en la organización de donde yo vivo, todas las aguas negras caen directamente a la quebrada que está aquí, una quebrada que está aquí, esto es como que el sitio donde yo vivo, la urbanización, la quebrada, todas las aguas negras van aquí, no hay una planta de tratamiento para que luego caiga a la quebrada y de la quebrada, al río principal.

Pero bueno, es así como funciona aquí. Esta es como la avenida principal que conecta con los otros servicios grandes. Aquí hay muchos centros de salud, mucho comercio, el principal centro de salud que es un hospital tipo 4, y bueno el metro de Los Teques que conecta con el metro de Caracas, y ahí el mercado municipal que me queda muy cerca de la casa, y muchos comercios; por lo que de alguna manera, donde yo vivo hay como que todos los servicios dispuestos.

Ese es el plano más general, y este ya sería como lo que es más el área donde vivo. Entonces, desde la avenida principal ya se entra a una montaña, porque yo vivo en una área que se llama Los Altos Mirandinos, éstas son puras montañas y valles pequeños, y esto fue una montaña que terracearon para hacer el urbanismo. Tiene una calle principal y esa calle principal tiene otras calles más peque-

ñas con residencias que son edificios pequeños, no tienen mucha altura, son edificios de cinco pisos y en cada edificio habitamos 20 familias. En general, la urbanización tiene 900 novecientas familias.

Luego de esta primera redoma, uno sube y hay como un salón de fiesta, una cancha de fútbol, una cancha de béisbol; por aquí detrás de estas zonas recreacionales, es que pasa la quebrada hacia la ladera de enfrente, porque es lo que nos divide. Nosotros estamos en esta vereda. Bien, en esta está quebrada y la ladera de enfrente es como un bosque donde hay eucaliptos, aquí es una zona bastante privilegiada en cuanto a áreas verdes. Bueno, subimos por aquí y esta terraza que es donde yo vivo, hay cuatro edificios; los dos primeros edificios se conectan por una rampa y lo mismo donde yo vivo. Yo tengo viviendo aquí como desde el 2005.

Empecé a vivir aquí, me había graduado del bachillerato y empecé a estudiar en Caracas en la universidad y realmente que yo no tenía nada y con éxito con este sitio porque yo me la pasaba en Caracas todo el día, salíamos a las 4 y media de la mañana para Caracas, por la escuela, a estudiar todo el día y regresamos en la noche, entonces funcionaba todo como una buena vista, es una ciudad satelital o ciudad dormitorio, es lo que le pasa mucho a las personas que trabajábamos o estudiábamos en Caracas; pero luego que me gradué, empecé a trabajar aquí en Los Teques porque no quería seguir madrugando y el viaje era muy cansado, y aprendí a conocer Los Teques, y empecé a conocer cosas bastante significativas y personas que han nacido aquí en este en este lugar, que a pesar de ser una

ciudad o capital de un estado, no es tan grande en dimensiones como decir de otras capitales y tampoco es que tiene un comportamiento más de pueblo, como que concentra todos los poderes y todos los servicios y todos los centros de finanzas.

Empecé a interrelacionar donde yo vivía, llegaba más temprano, llegaba de día a la casa, y de repente iba a trotar o ir al salón de fiesta donde hacen ejercicios y qué sé yo, ese tipo de cosas; pero lo bueno de aquí esto es que hay muchas áreas verdes y entre mi mamá y yo, desde que llegamos, empezamos a sembrar muchos árboles, entonces, estos son algunos árboles, éstos los sembraron otros vecinos pero los que están aquí, en esta área, es un área verde común que los vecinos empezaron como que a montar carros en algún momento, aquí empezamos a sembrar arbolitos porque querían convertirlo en estacionamiento perdiendo áreas verdes.

Aquí tenemos varios aguacates, aproximadamente 8 matas de aguacate, aquí tenemos una mata de mango, todavía no llega al metro y medio, todavía está pequeña, y unos frutales de naranja, todavía estoy viendo que no ha crecido mucho pero ahí va, y en la parte que ya es en este edificio donde yo vivo, se sembraron unas palmeritas.

Esto es como la terraza y el edificio queda como para abajo, y aquí también tenemos un aguacate, una pumaroza. Estas ya son más ornamentales que las sembró una vecina. Aquí tenemos cambur y frutales cítricos, y así vamos. Aquí nuestros vecinos también habían sembrado, en una temporada sacaron chayote, calabacín y plantas para hacer infusiones, que si analógico o limoncillo que le dicen otras

partes. Pero bueno, hubo unos conflictos de condominio con la gente de ese edificio y ellos desistieron de sembrar, pero esta urbanización tiene mucho potencial en comparación a lo que es el resto de la ciudad. Aquí hay pozos de agua y manantial, y cuando construyeron la urbanización hicieron el sistema de pozos. Este es como el pozo que tributa a la terraza donde yo vivo y otras más cercanas. Hay unos tanques gigantes pero no los dibuje pues, tuve un problema de proporciones.

Realmente en ese sentido, somos privilegiados en el contexto del problema país; sin embargo, el mantenimiento del acueducto interno, a veces ha traído problemas, hemos tenido temporadas sin agua, por lo que hay que almacenar nosotros mismos, y había un vecino que tenía o tiene una cisterna y no nos ayudó en esas temporadas largas donde hubo racionamiento, y a pesar de que tenemos muchas áreas verdes y tenemos agua propia, que eso es un privilegio, la gente en general no se anima mucho a la siembra.

Hay otras terrazas más arriba de acá, donde hay un señor que también tiene unos plátanos y cambures, y más bien los vecinos le reclaman porque él sale a regar las plantas y bueno, eso en cuanto a lo de la comida, realmente si quisiéramos ser independientes, que han habido iniciativas, muchas veces los mismos vecinos se oponen y a la hora de salir a hacer nuestras actividades fuera: buscar servicios, comprar mercados, los fines de semana tenemos el mercado municipal muy cercano, y ahí te abastece de la alimentación, pero esto es lo que suele pasar en los urba-

nismos, el hecho de vivir en un edificio como que dificulta, como que las relaciones entre nosotros son otras.

Yo me di cuenta por lo menos durante los apagones, o cuando han habido temblores, que todo el mundo ha salido al Estacionamiento, había gente que yo no conocía, entonces te dices: coño, o sea yo vivo aquí como una comunidad y yo ni siquiera conozco a todos mis vecinos, porque bueno, cada quien tiene una dinámica de levantarse, ir a trabajar y sólo venir a dormir. Pero las situaciones han cambiado, y yo por lo menos trabajo desde casa, y bueno como que es algo mágico y si tenemos unos vecinos que somos como muy hermanos, pero no es una comunidad amplia que tú digas: coño, hay un sentimiento, como un trabajo grupal fuerte, desarrollado. Entonces, el hecho de replantear el territorio hace días le estaba comentando a unos vecinos que bueno, que el área donde están los pozos de agua, eso es como puro monte, pura burbuja, entonces yo pensaba que como que habría que ver qué tipo de árboles sembrar porque los pozos se agotan, sólo tengo que ver más o menos cuánto es el tiempo de vida de un pozo como el acuífero, y ver si se puede evitar que eso se seque en algún momento.

Entonces ir sembrando, sembrándoles árboles como en las zonas alrededores porque hay bastante espacio como para sembrar árbol, reforestar y garantizar a futuro tener agua, y por otro lado, la montaña de enfrente sé que ahorita estamos en temporada de incendios, bastante intensa, y después llamé a mi papá que nunca para y le pregunté qué árboles eran buenos para reforestar estas áreas, mi papá conoce esto y él estudió para perito forestal, y me

Vanesa (Nación –Kickapoa – San/Arte Healing Cultura EU)

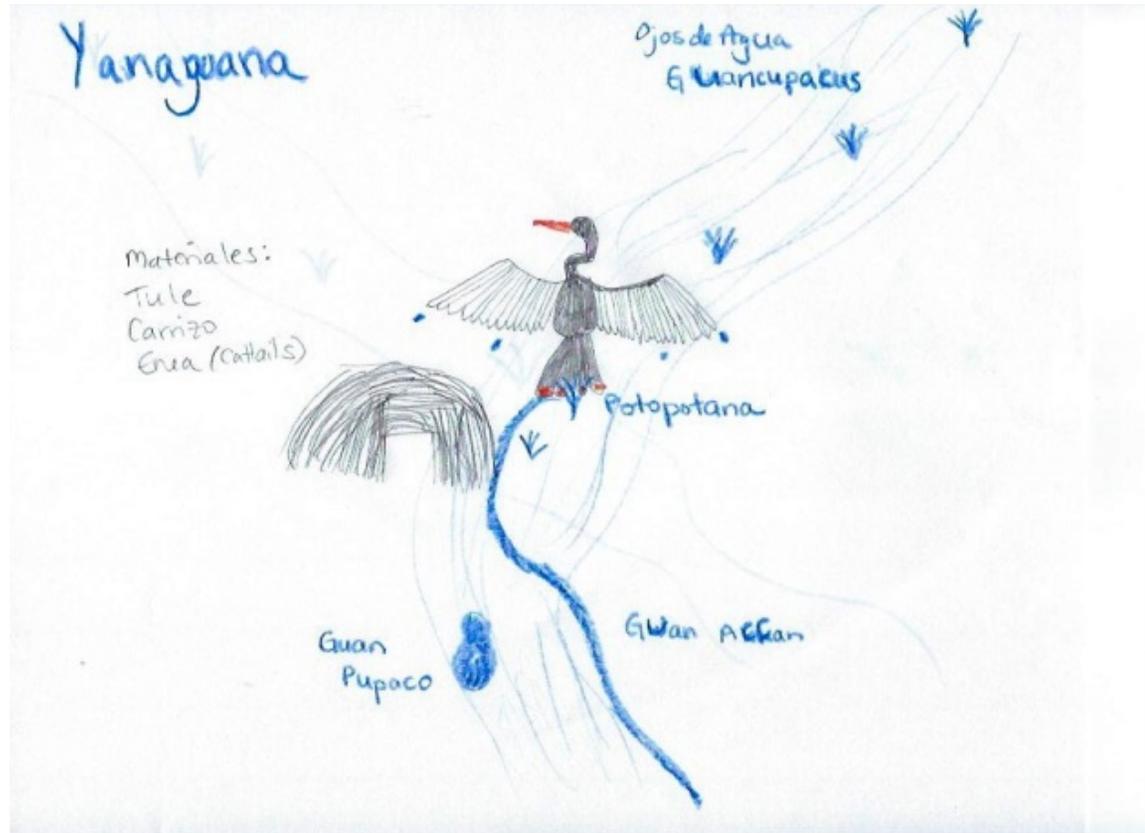
Buenos días, qué bonito mapa que hizo la compañera gracias por su exposición. Yo pues, ahorita nosotros estamos hablando con los abuelos, entonces como grupo que estamos tomando esta clase, vamos a reunirnos para hacer la mapa, pero estamos aquí en Texas, somos en territorio británico y entonces estamos en Texas y el norte con frontera de México qué es Coahuila y Nuevo León, y yo soy kikapú, pero estoy en este territorio, entonces he estado caminando con él ya como tres años y pues, estamos conociéndonos, y aquí en este territorio donde estamos todo está alrededor, todo nace del ojo de agua.

Para nosotros es como el ojo azul que es como nuestra historia de creación, es de que un pájaro de agua en la línea bajó hasta abajo del ojo para buscar agua, y abajo, desde abajo había un espíritu de pantera: pantera azul, y esta pantera lo regaló un pez a la águila que subió y cuando salió del agua y abre sus alas, salió como todo el agua, estaba saliendo y es así como se crearon los ojos de agua, los manantiales, y tenemos manantiales que conectamos desde aquí hasta Austin, donde está el compañero Eric, y ahí es donde empieza el manantial del bajo mundo. Tenemos otros ojos, como siete ojos que están conectados hasta el ojo de agua donde estamos aquí, en San Antonio, que es el ojo azul, que es ya la subida donde emerge como sus hojas. Emerge como todo la creación, entonces, desde esa historia pues, estamos empezando para conocer el territorio, porque aquí desde ojo de agua también hay ríos. El río

de San Antonio, y el río de Medina. En estos ríos donde estaba en todas las casas estaban alrededor.

Entonces, hoy en día tenemos un territorio donde estamos, con temascales y en nippes como su lunch y allí está al lado del río y después que hacemos lo mismo pues, el temascal, vengamos al río y ahí es donde empezamos, y ahí es donde están todos los materiales usados para construir la casa; entonces, de esa ahí pues utilizamos el carrizo, el tule, y los cacheos que no sabía que eran español, hasta que leí la tarea que es enea, porque vi la foto y dije: eso es lo que nosotros también estamos para hacer las casas. Entonces, pues nosotros utilizamos eso las eneas para hacer las casas tradicionales que hoy en día, pues usamos en la odecovila, las dos de Texas, pues ya casi no se usa. Pero entonces, aquí son como unas dibujitos de las casas, a ver si se ve las casas ahí, y el abuelo Ramón, que es que nos estaba compartiendo las historias de hockey, pues, son bajitos y cerca de la tierra, y tenemos que agachar para entrar a la casa. También nos contaba un poquito más del espacio verdad, y del territorio donde estamos.

Entonces nosotros pensamos para la próxima fin de semana, como a explorar en los ríos y llevar unas canoas para estar pues ahí, conociendo el terreno, entonces esto nos abre mucho más para el mapa y también estaba compartiendo un poquito de las lenguas que estábamos compartiendo, y de la semana pasada y de esa parte también compartió lo que tenemos de la lengua para la que está extinta, y empezó de los escritos de las iglesias, entonces eso también nos hace como abrir toda esa parte de la lengua. Entonces, hasta ahí estamos ahorita gracias.



Vanesa (Nación -Kickapoa - San/Arte Healing Cultura EU)

Cristina Gil

Yo me voy a voy a colgar un poquito del trabajo de Mariángel, porque resulta que yo soy de Los Teques también, pero yo ahora no vivo en Los Teques. Bueno, creo que le comenté la vez anterior, yo debí emigrar y el sitio en donde estoy viviendo ahora es un lugar que habito desde enero de este año, pero el barrio en donde estoy viviendo desde unos meses, aproximadamente unos 6 meses, estoy en Santiago de Chile en una comuna que se llama El Bosque, tengo entendido que se llama El Bosque porque antaño tenía mucha más vegetación en comparación con otras comunas del sector. Sin embargo, esa vegetación igual a la mirada del que viene de fuera, son habitaciones, pero de cualquier modo, era como el pequeño bosquecito que tenía la ciudad de Santiago.

El bosque es una comuna de las más empobrecidas de Santiago, y que ha dado que hablar estos días, porque ha sido la primera comuna que ha retomado las protestas en medio de esta pandemia, básicamente, por temas de alimentación, porque la mayoría de la gente que vive en esta comuna son gente muy empobrecida, que vive del día a día, y que la situación de reclusión que supone la pandemia, no les permite tener acceso a la alimentación.

Yo vivo acá hace aproximadamente 6 meses, y me mudé para acá, justamente porque el trabajo que conseguí era en ésta comuna. Yo trabajo en un colegio que tiene la categoría de particular subvencionado, es decir, es como un colegio que tiene dueños pero los dueños reciben un financiamiento, por lo tanto, los costos se hacen menores

para la gente que accede al colegio. No es un colegio público en ningún sentido, la gente tiene que pagar, pero el monto que paga es menor, y en algunos casos, hay estudiantes que son becados. La mayoría o todos los estudiantes son hijos de clase trabajadora, son gente empobrecida, por esa razón me vine yo para acá, porque tenía que trabajar.

Ahora el lugar donde vivo ahorita, yo no sé dibujar, hice unos dibujos un poco como dibujitos de primaria, ya se ve ahí en el centro del mapa está lo que yo habito, pero yo no habito la casa sino que habito eso que dibuje como una suerte de gallinero, porque ciertamente es como una suerte de gallinero, y esa gallina que está el centro soy yo. Yo lo dibuje así porque yo vivo en una especie de anexo que está detrás de la casa principal. En la casa principal vive una pareja joven con su niña, y en la parte de atrás han construido una pequeña estructura que un amigo que me hace de puente en dos sentidos, me dijo usted está habitando lo que antes era el gallinero en las casas de campo, y ciertamente, es una estructura más o menos así, es como una estructura hecha así como de cemento muy tosco, pero con unas piezas bastante simples.

Está mi gallinero, y justo al lado también hay otra especie de gallinero más chico, que lo habita un señor, un ancianito, y este anciano tiene problemas de alcoholismo, entonces mi relación con él no es muy cercana porque él casi siempre está en la calle, llega borrachito, y como yo vivo sola tampoco me animo a establecer mucha relación con él. Por este lado, no sé si se ve, acá yo camino aproximadamente unos 15 quince o veinte minutos para llegar a mi

trabajo. Es una escuela, un edificio, una institución como cualquiera, dentro de esa escuela para mí ha sido súper saludable establecer relación con los niños, creo que la recepción mejor que pueden hacer las personas hacia el otro, hacia el que viene de fuera, parte justamente de las curiosidades de la inocencia de los niños, querer conocer, entonces, eso ha sido también una forma de habitar para mí esta comunidad, a través de la vinculación con los niños y por supuesto, con sus papás y también con mis compañeros de trabajo con los que de vez en cuando me escapo y se establecen otro tipo de relaciones, por ejemplo, hay un profe de música bien dado a contar historias del pueblo mapuche, bien dado a compartir experiencias, y con él nos juntamos de vez en cuando, y ahí salen música y salen historias, y uno la pasa súper bien.

Cerca, como parte de esta comuna, y cerca de la vivienda, hay un cerro que me anime a ir a visitarlo justo antes de que se desatara el tema de la pandemia, lo llaman el Cerro Chena llena, tengo entendido que es el nombre que le daban al zorro las comunidades indígenas. Sobre ese cerro hay una especie de ruinas arqueológicas, donde había como una especie de... bueno, hay quienes dicen que pudo haber sido un fuerte dispuesto para la defensa del territorio, y hay quienes dicen que pudo haber sido también una especie de espacio ritual para hacer ceremonias ancestrales. Fui con unos estudiantes de antropología y tuve la sensación de que ellos también estaban como recién acercándose a la historia del territorio, así que quedé con ansias de conocer más y siento que eso va a ser posible más adelante, contactando algunos viejitos.

Para mí el habitar tiene mucho que ver con la relación con los otros, porque yo he estado de mudanza en mudanza, desde que salí de Venezuela siento que no he tenido hogar, he estado mudándome de un lugar a otro, entonces la fortaleza de mi habitar, de mis procesos de habitar en condición migratoria, tiene que ver muchísimo con las relaciones. Desde que llegué a Santiago de Chile, trataba de forjar relaciones con organizaciones horizontales fundamentalmente. De este lado dibujé a una de las asambleas y de organizaciones de las que hago parte. Asambleas que son mixtas, son espacios abiertos, horizontales, en donde básicamente conversamos, nos organizamos, a veces hacemos ollas comunes, hacemos comida para todos, o proyectamos películas o conversamos, compartimos historias, o hacemos jornadas de propaganda y otras cositas.

Pero también he sentido la necesidad de juntarme en un espacio más separado, igualmente horizontal, pero es de mujeres. Son compañeras casi todas muy jóvenes con las que me junto de vez en cuando, a conversar, ahora en contexto de pandemia solamente reuniones Virtuales. Tengo el vínculo por acá cercano con mi hermana y su esposo, que también migraron y los tengo relativamente cercanos, viven en la misma comuna, pero bueno, son un núcleo, lo que me resta a mí de mi núcleo familiar, a quien acudo cuando estoy en situación de problemas o cuando necesitamos apoyo, nos apoyamos, pero con una distancia incluso, mucho más marcada de lo que puedo generar con otros espacios; es así, así se construye en la familia.

Luego también hay algunas relaciones o personas que para mí han sido muy importantes en mí habitar. Hay una

compañera con quien he establecido una relación de complicidad porque básicamente ha sido como un puente para poder integrarme a otros espacios; una compañera venezolana que también está en situación de migración como yo, y que de repente se constituye como un espacio de contención emocional, es necesario cuando uno pierde todo el territorio y todo un montón de vínculos y espacios, y otra compañera también venezolana con la que, además del asunto emocional y de contención, construyó a otro tipo de reflexiones un poco más cercanas a esto que estamos haciendo nosotros, que es un poquito repensar el ombligo, el origen y como reconstituir el vínculo hacia lo que fue despojado. Un poco esos son las formas que he encontrado yo de habitar, y también esto que estamos haciendo ahorita para mí es súper importante para este proceso, y eso es todo.

Jasmine

Me complace saludarlo profesor José Ángel, le hablo desde Colombia, del Cauca, de la universidad del Agua y bueno, desde el Sistema de Administración y Gestión Propia. Entonces queríamos como grupo, describir un poco cómo está conformado nuestro grupo desde los diferentes territorios; en mi caso campesino, y de los territorios indígenas del Cauca donde cada uno de los compañeros hace parte. Entonces voy a hablar acerca del territorio campesino de Mercaderes. Bueno, éste está ubicado a 155 kilómetros de Popayán y a 148 kilómetros de la ciudad de Nariño. Tenemos una temperatura promedio de 21 grados centígrados, en el momento todavía existen algunas fuentes de agua y se practica mucho en este territorio de Mercaderes, el turismo, la recreación, la reforestación, pesca y riego, y minería en pequeña escala como digamos, buscar las piedras semipreciosas en las quebradas que habitan; también se ve mucho en el momento la tala de árboles, la quema de potreros para la agricultura, y por esto ha tenido un deterioro en el medio ambiente.

Bueno, es un grupo étnico campesino mestizo, las familias desarrollan actividades de agricultura y de ganadería principalmente, en otros espacios también la minería, el comercio y la recolección de frutos de las veredas. Como tal, el municipio de Mercaderes como es el pueblo, ahí solamente es el comercio del mercado cada día domingo; en la región, cabe aclarar, que no existen diferentes fuentes de empleo, son muy pocas, entonces los jóvenes y las mu-

jeses deben de salir, emigran a otras partes para buscar la economía y las oportunidades para sus familias.

Voy a hablar un poco de la historia del municipio de Mercaderes. Fue creado por el señor Juan Palomino en 1535, con el control del municipio y el intercambio de mercados entre los aborígenes y los indígenas de Bolívar con su principal producto en oro y los hilos de arboleda, con la sal y productos agrícolas de clima caliente, por lo que el nombre de Mercaderes deriva de eso, de su intercambio o trueque, digamos, en la población había lo que era los cultivos de tierra caliente como es el maíz, el plátano, el banano, la yuca; eso hace que haya un intercambio pero en el año 1535, como es un valle muy grande y se reúne mucha gente para hacer el intercambio se produce el nombre de Mercaderes, de mercado de intercambio.

Bueno, el municipio de Mercaderes su población originó en el modelo de distribución especial de los que ocuparon la meseta por lo que le decía, es un valle inmensamente grande y ellos se dedicaron a la ganadería, al cultivo del maíz que fue uno de los principales municipios a portadores del maíz en todo el país, en todo Colombia; bueno también se cree, se sabe, que se cree en las plantas curativas, de su alivio a las enfermedades que tienen las distintas personas que habitan esta parte.

También puedo hablar acerca de las fiestas tradicionales que se celebran el 18 y 22 de julio cada dos años, las llamadas ferias agropecuarias y reinados del maíz, por ser el productor número uno, pero esto ha ido cambiando debido a los diferentes cambios de clima que ha tenido, y a las malas prácticas agrícolas. Yo soy oriunda de la vereda

Sombreritos, entonces es una parte donde se vive la gran parte de todas estas creencias y cultivos que he mencionado, es una parte de esta vereda como volcánica, su estructura es arcillosa, arenoso, fogoso y tiene un clima templado. Los productos que más se producen ahí es el maíz, el plátano, la yuca, el maní, el café, el frijol, árboles frutales y maderables propios de la región.

Actualmente, digamos en el 2009, se hizo un estudio de 384 habitantes: 196 hombres y 188 mujeres, entonces quería mostrar una imagen de cómo es Sombrerillo donde es mi alma máter, donde me crié, pero no saben cómo hacerlo darle a la cámara. Nosotros estamos muy influenciados por la parte religiosa, entonces llega a las siete y siempre hacemos una fiesta muy importante el día de las velitas, entonces lo que se celebra acá en Colombia. Ese día, como ven, este territorio lo pueden observar, ahí es una carretera larga, es de color, es una carretera que está apuntada por el centro, es digamos los límites que habían puesto ahí para los carros para poder vender. Es como un recorrido largo y tiene varias pendientes, en la parte de acá arriba se ve una cancha, y por ahí se ven unas casitas; una vez dejas casas y que ves la cancha, es mi casa.

Bueno, entonces este fue un croquis que se hizo en plastilina para ese día hacer la exposición el día 7 de diciembre del 2009, cuando viene el sacerdote a celebrar la misa aquí en la cancha de fútbol que se ve bien, es una cancha bien grande, y entonces ahí se decora con bombas y se hace un arco, y el sacerdote viene y celebra la misa y nos reunimos ahí todos, el único día del año como comunidad se comparten dulces y se hace de pronto algún manjar, o

se hace recolectas de farolitos, entonces toda esta carretera se alumbraba con esos farolitos, y se le da la bienvenida a la virgen, y se hace la misa. Entonces, éste ha sido un propio representativo de la vereda de Sombrerillo. Eso sería profesor José Ángel, lo que tenía para presentarles. Muchas gracias.

Danny Ortega

Para complementar un poco lo que nos presentaba la compañera, yo también soy parte del grupo ACP del Agua acá en Colombia, del departamento del Cauca, quisiera completar un poco acerca del tema. Yo soy del Resguardo Indígena de Puracé, perteneciente al pueblo kokonuko; en ese sentido, pues mi pueblo tiene origen a partir de fuerzas naturales como es el agua, el fuego y la tierra, relacionados espiritualmente con los papás señores, que acá son el volcán Puracé, que es en este caso el macho, y el volcán Sotará, que es la hembra, quienes se comunicaban armoniosamente a través de bolas de fuego, como surcos por entre el arco iris, generando equilibrio y armonía, y ese relacionamiento entre el volcán Puracé con el volcán Sotará, permitió que se generara un desprendimiento de una avalancha en la cual venía una serpiente que recorrió todo el territorio, dando vida pues, al pueblo kokonuko, y que se relaciona con el mundo de arriba, el mundo medio y el mundo de abajo, con una permanente comunicación con los cerros de Chiqui Santana.

Es un poco para describir, como la importancia de nuestro hábitat, y como ese relacionamiento entre ellos ha generado a nuestro pueblo kokonuko. El mundo de arriba pues, lo relacionamos con el sol, la luna, las estrellas; el mundo medio lo relacionamos con la naturaleza, los seres vivos, y los seres espirituales; el mundo de abajo, con los ríos, los subterráneos, los minerales, lo que está dentro de la tierra, y lo que no podemos ver.

Estos tres mundos se relacionan entre sí, para dar una armonía al pueblo kokonuko. En ese sentido, en la diversidad o las miradas entretrejidas, se nutren armoniosamente y posibilitando un vínculo con todo; por lo tanto, el mundo de arriba, el mundo medio y el de abajo están íntimamente relacionados. Eso es como para mostrar la importancia que ha tenido en nuestro hábitat todos los recursos naturales que poseemos en los territorios, y que nos ha permitido servir como pueblo kokonuko. Era un poco lo que quería compartir y espero haya sido sino pues, tengo el mapa como el tema de cosmovisión pero no, no está completamente determinado, pero esa es la descripción general de lo que quería compartir. Es muy amable, muchísimas gracias.

Olga (Caracas, Venezuela)

Una pregunta profesor, vi que los compañeros que viven en el agua no producen, no tienen su conuco, digamos que es una característica de muchos pueblos campesinos en Venezuela es el mantenimiento de un conuco que tiene

múltiples significados y tiene también diferentes protagonistas, son manejados solamente por mujeres, otros son manejados de formas comunitarias.

Mi pregunta es con los que tienen su conuco, con los compañeros que producen su conuco, ¿qué significado tiene para ellos la semilla?, si hay algún ritual que está vinculado con lo sagrado, únicamente como parte de la preservación de la vida, si estas semillas se comparten, si esos conucos son colectivos y, por supuesto, para que nos comente un poco, ¿cuáles serían esos rituales que son importantes, vinculados con la tierra, porque sabemos que el alimento es lo único que nos vincula directamente con la tierra o sea, alimentar es un acto sagrado para muchas culturas, porque para yo estar vivo necesito de los animales y de las plantas, que también están vivas, son como sacrificios que van nutriendo nuestra existencia y de esa forma uno siente también la corresponsabilidad sobre la vida y de esa forma se metaboliza un poco la idea de la coexistencia.

La pregunta es esa, qué visión o que miradas hay sobre la semilla en esos espacios donde se producen, y lo otro, otra preocupación básicamente porque se nos comentó de un proceso histórico como el de los paisajes de las comunidades de alguna ha ido cambiando con la intervención de la industria petrolera, el avance de las ciudades, ¿cuál es el rol aquí de las escuelas, y si han logrado, o ¿cómo logramos preservar parte de esa memoria tan importante?, o se ha perdido, ¿qué pasa con los muchachos y con los jóvenes?, porque siempre hay un ruido inter-generacional que yo lo veo en mi área de trabajo, en las montañas de Lara,

entre ancianos adultos y niños jóvenes o sea, ¿cómo se maneja o se ha visibilizado?, o ¿cómo logran mantener esa memoria viva inter-generacionalmente?, si lo hacen o no lo hacen, o ¿cómo lo ve usted?

Cambio y fuera, muy bien gracias.

Aaròn Liponce (Cajibío – Colombia)

Buenas tardes a todos los que escuchan y ven por este medio. Le voy a comentar un pequeño detalle de donde vengo. Yo soy del Cauca, vivía en Tierra Adentro, donde está el volcán Nevado del Huila, en el año del 94 sucedió un terremoto y resulta que murieron todos mis padres, mis tres hijos y mayores, entonces fuimos desplazados acá, a Cajibío, en el mismo Cauca, centro del Cauca más precisamente.

Vengo yo acá y me encontré al municipio de Cajibío, y ese nombre cuando yo empecé a estudiar me di cuenta que había habido un cacique llamado Cajibío, del pueblo Nasa, y ha habido otro que decía que era “Tu niña”, pero en nombre propio era “Tu guía tuya” refiriendo también al municipio de Cajibío, pero este se había llamado Cajibío que quiere decir “huecos de agua”, y entonces me encuentro en un foro, y uno conferencista habló de que acá no ha sido territorio de los indígenas y entonces eso me puso como mucha, mucha ofensa digámoslo así, y entonces fui el primero que alzó la mano cuando se acabó la conferencia y dije pues, hombre en Latinoamérica ha sido en los in-

dígenas, cómo van a decir o desconocer que nosotros no hemos existido.

Si, aquí estamos, para no demorar mucho, aquí estamos, llegamos como 64 familias hoy estamos en 25 años en 200 familias, mejor dicho, hemos multiplicado mucho e hicimos el Resguardo Indígena de patio; se llama así, es un resguardo discontinuo donde estamos viviendo, pero en este cuarto de siglo apenas vienen entendiendo de que los indígenas si han sido dueños de estos territorios.

Entonces, quiero decir con esto que nosotros hoy no hemos podido ampliar el territorio ni con recuperación, ni con colaboración del gobierno. Nuestros territorios están descontentos, no hemos podido comprar las tierras a través del gobierno, y entonces cómo poder recuperar este territorio del Resguardo Indígena de Cajibío, que en 1640 fue borrado del mapa porque éste era un Resguardo y entonces, paralelamente hace pensar que el proyecto del tren, que venía el macroproyecto que venía de Bogotá hasta cubrir a Popayán pues, esas son las cosas que han hecho acabar estos Resguardos, entonces, digo yo, ¿cómo pudiéramos otra vez territorializar nuestra tierra ancestral por decir algo. Entonces ahí le dejo con la inquietud para que nos ayude a orientar, muchas gracias.

Francisco (Oaxaca – México)

Hola, en este punto como que quería más como compartir, o sea platicar cómo justamente nosotros, mi compañera y yo, como nueva familia, hemos estado tratando de

plantearnos justamente la vida como desde otro lugar, ha sido difícil porque pues, nosotros sí que tenemos de ciudad, pero como que hay un cruce raro porque en nuestros pasos organizativos con compañeros de comunidades en la sierra, son comunidades de pueblos originarios, el pueblo mazateco, y ha sido raro porque este proceso lo hemos empezado, lo hemos emprendido con otros compas que también son nietas y son hijos de gente de la sierra, pero muchos de ellos ya han crecido aquí, en la ciudad, entonces, como que somos una bola de jóvenes urbanizados, por decirlo de algún modo, y hasta cierto punto mestiza.

Entonces, ha sido bien largo porque justamente, hemos estado planteando nuestro regreso. Bueno, en nuestra vida vivida allá en la sierra, y ha sido loco porque creo que muchos de los puntos que se han tocado aquí, hacen las preguntas que pues, nos han ido atravesando, y nosotros así como más jóvenes, hemos tenido que ir reconstruyendo, escuchar que la compañera plena sobre la intergeneracional y pues, por ejemplo, yo te platico la experiencia no más como para ganarle a la competición, cómo para nosotros ha sido bien importante porque ha sido bien importante entablar un diálogo con los abuelos, sobre todo, porque a veces como que hasta los padres como que ya fueron un poco más escolarizados y ya tienen una concepción distinta del territorio, de lo que es la vida y demás, es como tratando la reconstrucción de una forma de vivir distinta o basándonos en lo que había antes pues, el salto y como la complicitad se debe más con los más abuelos y eso ha sido muy loco.

También, otra cosa que habíamos visto es que vemos que dentro de la misma región había como territorios como más cercanos a la territorialidad de la geografía del poder, como por ejemplo las cabeceras municipales. Fue así pues, nosotros hemos tratado de entablar diálogo más allá de esa geografía que hay dentro de las mismas comunidades pues, hay una geografía del poder que es una geografía colonial para nosotros, nos hemos tenido que saltar eso, y con respecto a lo del habitar y el sanar, y del comer, pues, también está interesante, porque estamos tratando justamente de poner a funcionar algo, también inspirados un poco en lo que hace un año, mejor, desde cuando conocimos por primera vez al compañero José Ángel, y entonces, como que estamos justamente en el asunto de irnos y sembrar y empezar a habitar el territorio desde esa realidad y si, es difícil cuando uno no está acostumbrado a cómo entrarle ya mero profundo, y cuando uno no conoce la lengua y demás, pero justamente está pensando en eso, que se ajuste a lo importante de nombrar las cosas como desde la lengua originaria porque ahí como que es incluso, hay como una doble colonialidad sobre eso, hay una doble imposición. Una por los mexicas sobre el pueblo mazateco, y muchas de las cosas se les nombran como en mexica, y este pues, también tiene una lógica de ocupación sobre el pueblo mazateco, y la otra bestia pues, ya mira ahorita el español, el castellano, y entonces empezamos a redescubrir las cosas cómo se logran en el puro, en el pleno mazateco, ya vemos que tiene otra dimensión diferente del territorio como por ejemplo, que por ahí donde vamos a vi-

vir se llamaba “de lluvia” la comunidad se llamaba “de lluvia” y así.

La otra descripción que usan mucho los llanos, ya no de maguey, hay varias cosas así y eso también ha sido bien bonito porque, éste, también justamente hemos visto como por ejemplo ahorita no siempre es el coronavirus. Una amiga me contaba que su abuela le contó que a su vez su abuela de ella le había contado, que en otros tiempos, otros abuelos se habían ido a vivir a las partes altas de la sierra porque había habido otro virus parecido, y que estaba matando la gente. Entonces, para poder sobrevivir, ellos tuvieron que mudarse algún tiempo para allá, entonces como que es lo que vivimos nosotros, que ya desde la elección del territorio, desde el habitar ya hay como un asunto de resistencia y de sanación también, y curiosamente es un pueblo que pues, tiene un montón de conocimientos con respecto a las plantas medicinales, como por ejemplo, lo que en occidente llaman alucinógeno, que para ellos son plantas sagradas pues, son como el uso de la medicina de plantas.

Entonces es muy loco, porque nos hemos dado cuenta que las casas están construidas alrededor de sus ejes comerciales, tú estás en la casa y está rodeada de salvia, está regada de estos elementos, ninguna casa separada de las plantas y ya se ha chocado porque, como que uno va a habitar el espacio con la idea de la habitación occidental, entonces, como que la banda ya no quiere irse a las partes más lejanas pues, porque no hay internet, entonces como envolviéndolo en el diálogo inter-generacional, nos hemos dado cuenta que no se puede pensar en la forma distinta

de vivir sin replantearnos de cambiarnos todo el código que traemos en la cabeza pues, como que es casi que ahorita el ejercicio de nosotros, como jóvenes, es de ser totalmente escuchas pues, aprender lo más que podemos, pero aprender desde el diálogo.

También otra cosa que quería tener aquí en funcionamiento y para compartir, es cómo muchas veces también la gente también tiene ganas como de acostumbrar también por ejemplo, a que los programas han llevado como plantaciones de otro tipo, entonces, como que hay otros elementos ya muy nuevos que la gente quiere conocer, por ejemplo, la gente descubrió que puede meter en la milpa puede meter la coliflor, y les está encantando nuestra coliflor ahí en la milpa pues, así se agrega un elemento más a la misma y entonces, eso así como que ha sido bien, luego el bien dinámico para nosotros y pues, nada más, gracias.

Moisés (Puebla – México)

Yo soy moisés y pues, estamos escuchando ahora y las otras veces. Muchas gracias porque están compartiendo y bueno, la perspectiva que queremos, que hemos estado platicando y que quisiéramos compartir y escuchar sus comentarios, ojalá les resuene en sus contextos pues, se entiende o entendemos que ahora es compartir nuestros contextos y estar atendiendo a esas otras posibilidades y saber que hay muchas formas de manifestarse de la vida, y que no solamente habrá una única ruta sino más bien en don-

de nos encontramos. Ahora, en nuestro proceso de darnos cuenta cómo habitamos, como territorializamos y así.

Bueno, en concreto, hacia donde queremos compartir es que participamos, compartimos, platicamos y construimos con personas sordas, y entonces esto de las personas sordas es lo que lo que queremos compartir en esto que nos convoca del territorio, de territorializar, el darnos cuenta del habitar, el habitarnos, y todo esta parte. En ese sentido quisiera decir que son buenos iniciando como planteando tres lógicas distintas, en donde una es la palabra, el otro es la lógica textual, y la otra es otra lógica digital, para ejemplificar eso podría decir que corrí con la tremenda suerte que mi abuela no fue a la escuela, no aprendió a leer y escribir, y entonces, todo lo que ella me hablaba, ella me hablaba mucho de la madre tierra, y me hablaba de todo lo que habría que escuchar y habría que atender, y no tanto de lo que habría que leer y así, eso ya lo aprendía.

Hasta cierta parte de la escuela hablaban de la letra, de las letras y mi crianza fue con mi abuela, entonces, es ese vínculo con la palabra, desde la palabra; después la parte textual y el mundo digital en el cual pues, ahora estamos. Nos estamos haciendo un presente en enfrentamiento con las personas sordas. En las personas sordas, hasta hace pocas décadas, son las construcciones de las lenguas de señas nacionales y hay la lengua de señas chilena, la lengua de señas de Venezuela, la lengua de señas mexicana, la argentina y así, muchas de las lenguas de señas que se fueron construyendo, quiero decir, que no es que toda la historia de la humanidad haya existido una lógica en la cual haya un código, una lengua más allá del lenguaje, una len-

gua que está en relación y que después por descendencia se construye la lengua materna, y un niño sordo, una niña sorda, de padres sordos, puede o incluso una niña o niño oyente, puede tener una lengua materna porque su madre es sorda y hay una construcción familiar y transgeneracional.

Entonces, ahí comienza, ya que quiero señalar a esa parte previa de la historia de la humanidad en donde ahí siguieron las personas sordas, ahí siguieron estando, y ahí vivieron y murieron, y algunas se casaron, algunas tuvieron hijos y así, pero no están en la construcción de la lengua, pero está la construcción del lenguaje en donde se pueden construir cercanías colectivas, cercanías con lógicas muy establecidas, locales, de comunicación, vista como parte de todo lo que está sucediendo y una expresión más de la vida, pero no como esa lengua nacional que se establece después.

Podríamos pensar que está dentro de la lógica textual, incluso textual por el código, no porque sea escrita porque todo es en señas, de hecho, lo que quiero marcar es esta parte del territorio, justo aquí y ahora, porque estamos en este territorio digital, pero ahora yo estoy moviendo mis brazos y estoy tratando de marcar un cierto territorio que está con mi espalda, y en ese sentido, la lengua de señas podrá plantear lo temporal en donde estamos y ahora vamos hacia adelante y venimos de muchas historias hacia el pasado y que le vienen empujando y que hoy están dentro de nosotros, de nuestros cuerpos, esto, pensando entonces en las dimensiones de tiempo y el espacio que se contiene, y que eso es súper sabido en la lengua de señas. Pero lo

que quiero traer y quiero poner también es, cómo la construcción de ese territorio y ese hábitat, porque la seña que se construyó fue la seña que se construyó dentro de la comunidad durante generaciones a partir de una lengua de señas, y se transmite a generaciones. Entonces, yo lo que estoy haciendo es generar cierta seña, estoy manifestando toda una serie de historias territorializadas y que no puede ser de una forma distinta porque la significación sería otra totalmente distinta. Entonces, si una persona de lengua de señas mexicana se comunica con una persona de lengua de señas de otra lengua nacional, están plenamente en un no encontrarse, porque harán presente que de aquí lo hago de esta forma, acá lo hago de esta forma, y a partir de una disposición del encuentro después de cierto tiempo, ya fluyen las señas y comienzan a comunicarse, porque la lengua de señas es propia de la comunidad sorda, propia históricamente como humanidad de simbolizar y construir la vida, de construir y significar la muerte a partir de señas, y de entendernos, y de esa disposición que tiene la construcción de la lengua de señas.

Porque llega un momento donde entra la laboralización institucional de la lógica textual y entonces, se analiza y eso se convierte en que a las niñas, a los niños, les amarran las manos en las espaldas, porque vas a aprender a analizar y tienes que leer los labios y hacen ejercicios de respiración de su diafragma y tecnicismos de insidia para poder emitir ese sonido y normalizar y si, eso influye todo el lenguaje, y ya se deja atrás porque la lucha de la lengua, la lucha de las personas sordas dice no, esa estructura es tortura, y eso es tortura y hay que derribarlo, y son pocos

ahora los que quedan, dentro de esto muchos papás con dinero y recursos y que recurren a esos tipos de violencia, que no saben que los establecemos tortura ya histórica, colonialista totalmente, pero están en esa lógica. Por supuesto, lo que quieren hacer es ayudar a través de la ciencia médica, y respaldados de la ciencia, y la ciencia y todo esta parte, y ya para ir cerrando, la lógica digital lleva a un ejemplo muy claro, muy concreto, en donde los intérpretes de la lengua de señas se ponen de acuerdo en México con las autoridades, y para poder poner el recuadro en la pantalla. Pasado el tiempo, las quejas de las personas sordas en redes sociales, aumentan el recuadro y entonces dicen, qué bueno que ya está el recuadro bien en la pantalla, y ahora se suspende, se suspenden.

Nosotros estamos en Puebla, estamos muy cerca de ustedes, estamos en Cholula, entonces se suspende de la red y el enlace a través del canal 11, que es un canal de gobierno, sacan el recuadro, el recuadro con el intérprete de la lengua de señas y en el recuadro resulta que es lengua de señas chilena, y viene toda una queja en redes sociales de la comunidad sorda y dicen, bueno, los intérpretes que están acá tráiganlos para acá, y ahora que interpreten de este lado y rápidamente salieron personas sordas diciendo, quien interpreta salud no va a interpretar educación, y no va a interpretar finanzas, y no va a interpretar la política, se necesita cada área de conocimiento y cómo expresarla.

Ellos manifiestan un ejemplo que se rompe en este territorio y lógicas cuando dicen en educación, el intérprete no va a estar escuchando y va a estar haciendo señal, el intérprete está trabajando con niñas y niños que están en edu-

cación a distancia por primera vez, y así tiene que voltear tiene que acercarse y tiene que ir poniendo ejemplos, y tiene que ir diciendo y tiene mucha mayor actividad mucho mayor interacción, disponiéndose con el cuerpo, disponiendo el gesto, disponiendo las emociones, y respondiendo, construyendo escenarios en todo este territorio y cosas del pasado y presente, y abstracciones y así. Solamente que la mirada esté por otro lado y que no está haciendo contacto y que sean temas de educación y eso es lo que hoy se está haciendo hoy está vivo esta discusión en las comunidades de personas sordas, para decir basta a esta práctica colonialista, de que sean los intérpretes por compadrazgos, y ahí entra el parentesco y todo esto de decir, así no es nuestra comunidad. Hoy todavía van a seguir las charlas en torno de esta discusión, es en la lógica digital de todo esto, de toda esta construcción y bien pensamos que tiene que ver, que es parte de todo lo que estamos charlando en este espacio, en este foro, pero esto pensamos y pues, bueno que sigamos escuchándonos. Ojalá tengan algún comentario pues, estamos también queriendo ampliar la perspectiva, y si alguien tiene algún ejemplo en torno a personas sordas, o así también cómo lo pueden entender, pues les agradeceríamos también, o más allá verdad gracias.

Manuel Rozental (Cauca – Colombia)

Buenas tardes y muchísimas gracias. Aquí la posibilidad de congobernarnos, de movernos con todas y todos, de empezar

a hacerlo, muy lindo, muchas gracias. Yo quería plantear un desafío, puede ser como afirmaciones, que suene afirmación, pero no lo es, es pregunta y viene lleno de relatos y de historias y de procesos y entonces, ahora lo planteo para hacerlo breve, en unas palabras que pueden sonar abstractas pero no lo son, entonces lo que quiero decir, lo quiero decir de esta manera, cada territorio es el relato y no me refiero a palabras solamente, cada territorio es el relato y el tejido de territorios, es la vida un mewen, pachamama en los nombres que se ceden a partir de esa historia a otra que niega a esta historia del tejido de relatos, del tejido de territorios que son la madre tierra, a partir de esa otra historia que es de la del destierro para la ganancia, entonces se nos plantea el desafío del regreso a casa, el regreso a la tierra, del regreso al territorio, y no es del regreso, los territorios no sólo son definidos por los pueblos sino con los pueblos, y no únicamente los pueblos sino todos los seres, o sea, un territorio no es un territorio de los pueblos, nos construimos pero nos construyen los territorios, y el regreso a casa implica esa humildad de volver a sentir que no somos el centro de los territorios, ni que los territorios los definimos, sino que nos nombran y los nombramos, y esa humildad, ese cambio de mentalidad es fundamental, porque el destierro para la ganancia que ha hecho esta historia es justamente el proceso de denominarlo todo para ganar, de volverlo a nombrar, de asumir que somos el centro de la vida y el tejido de relatos el tejido de territorio suma kiwe, pachamama, es un tejido de la madre tierra en nosotros, y nosotros somos un accidente de una presencia, la posibilidad de contarle y cantarlo y vi-

vir con ello, entonces el desafío es eso, cómo tejernos al relato de la vida cómo tejernos al tejido de la vida aquí y ahora y ese, por ejemplo, no es un relato de lo que hemos dado en llamar pueblos indígenas cómo queda muy bien ilustrado por lo que nos cuenta José, nos cuentan, nos van contando todos y todas, si no es cómo volver a escuchar la tierra y escucharnos con ella en cada territorio, y que el tejido sea la vida como en este contacto, le estoy pidiendo a José que me corte este fin ni a nadie que me conteste en particular ahora, sino que justamente uno escucha a las de un nasa, esa increíble riqueza la pregunta de Aarón para ilustrar solo la pregunta de Aarón, la lucha de los pueblos indígenas por recuperar territorios, no es una lucha para enemistarse con los demás pueblos y que queden ellos o nosotros, sino es una lucha por el retorno a casa, y entonces cómo hacer esa lucha aquí y ahora cuando la historia del relato de las ganancias nos pone a confrontarnos entre los que somos indios y los que no lo son, no sé si se entienda, pero estoy planteándolo así, para compartir sobre todo, un gesto, para dar gracias, entregar mi tabaco, mi coquita, y agradecer de eso. Es todo gracias.

Sesión del 23 de Mayo:
Tema: El comer y el Sanar

Vanesa (Nación –Kickapoa – San/Arte Healing Cultura EU)

Aquí estoy con mi compañero Gerardo, estamos aquí saludándolos desde el corazón.

Muy, muy buenos días Profe. Gracias por este curso, pues, nos generó mucha plática con los abuelos.

A ver si pueden ver la mapa un poquito. Aquí está, este es el mar, el Golfo de México, lo que conocemos como el Golfo de México. Aquí, es el río grande que está por Texas y los ríos que cruzan. Aquí es el Wanakan, que la semana pasada hablamos que es el río de San Antonio, pero es el Wanakan: el gran agua, el gran río, y aquí también está Pota Patana que es “el nacimiento”, donde nosotros, pues, nacimos; y el Wando Paco, que es un lago grande al sur de San Antonio donde han llegado muchos patos y tenemos esa relación con ustedes, con los añús, de que, pues, empezamos, de que aquí es donde van los patos y llegan aquí en nuestro territorio Wando Paco; también cruzan por acá, por la sal de rey que hoy en día es como cerca del punto de Texas donde está aquí, lo de invierno.

Pues, aquí mi dibujo, aquí es un búfalo, y comemos el búfalo porque el búfalo bajó hasta Nuevo León y Coahuila que hoy en día los bisontes están regresando a Coahuilala, acaba de ver un artículo hace dos meses. Y también comemos mucho de los raíces de las yucas, algo que se llama Kamas, y la cebolla sin malva. Esos son como los raíces porque aquí somos desierto, tenemos como desierto todo por aquí, aunque tenemos unos ríos aquí y los abuelos cuentan que antes, pues, era de todos los colores verdad,

de todas las flores que salían entonces por invierno, la mayoría del búfalo y todos los raíces y las cebollas salvajes.

Después, en primavera, comimos, pues, está aquí, pues, yuca y salen las florcitas ahorita y comemos esas flores y también las moras aquí, cerca los ríos, y aquí donde está todo el agua y lo que llamamos Jana Wana, todo el agua que nos conecta hasta Austin crecen las moras originarias de este lugar, girasoles también, y mesquite.

Nosotros somos gente del mezquite; entonces, nosotros hicimos mezquita-mal y con el mezquite hicimos como lo compartamos con agua y con ciertas como tierras también, y lo pusimos como en una bolsa de venado, de cuero de venado, y lo secamos en el sol, y eso fue como nuestro viski, que se conoce como viski (bisquet) algo así, un pan-cito. Necesito entonces son frijoles, que antes no había tantos como hoy en día, pero después que vinieron los españoles, pues, trajeron todo, todas las vacas, después se hicieron pues se les pareció más y entonces este mesquite fue como lo que comemos casi todo el año, porque lo secamos también en pan y nopales.

Entonces ya llegaba el verano, y ahí es donde nosotros trasladamos acá a los grandes aquí, en Nuevo León y Coahuila, y con los nopales pues, los comemos verdad, pero en verano también las Tunas. Las Tunas tienen mucha grasa, son muy nutritivos y muy compacta antes cómo funcionan las cosas del desierto verdad, y entonces de ahí sobrevivimos. Cuando los españoles llegaron pues, nos nombraron como gentes del higo porque pues, no conocían las tunas, entonces hay muchos documentos que pues, no los nombraron no así.

Y también los chapulines, los puse por acá, porque pues, en primavera, así como comimos chapulines y también el mejillón, el mejillón aquí, en los ríos donde estamos nosotros. El abuelo Ramón Vázquez nos contó que los mejillones que han encontrado ahí han sido como del tamaño del puño, un poquito más grandes, porque, pues, no se cosecharon tanto, y entonces el mejillón está aquí también y el chile piquín. El chile piquín pertenece aquí también, y la mayoría de las cosas que hacemos dependen de él.

Somos también gente del venado, y el venado pues, nos nutre como comida también, pues hay una colaboración ahí eso y pues, las ceremonias son bien como tenemos una responsabilidad con el venado espiritual. Los nueces también de ya llegó ya llegando en otoño, los nueces también crecieron todo para acá donde había mucha, mucha agua, y los nueces son como del sur de Texas y también de en lados de México, eso fue lo que comimos y nosotros hicimos con eso final.

El venado también en temas de ceremonia, nosotros somos entre el peyote, entonces todo esto lo que es verde pues aquí, aquí donde hay, aquí es donde crecen el peyote hoy en día como en jardines y es conocido aquí pero los abuelos desde El Paso, desde acá, cuentan que pues, todo el peyote es por todo este área y de que todavía se encuentra, no en él pues, los ranchos y los lugares de gente que no le conoce pero ahí pues, se puede encontrar, y en los sesentas, cuando salió ese el libro de don Juan, es donde pues, ya sacaron mucho el peyote y pues, sólo nos queda lo que está aquí y más al sur en los sitios sagrados de San

Luís Potosí en los desiertos por allá, y también se encuentran en Coahuila todavía y allí puedes encontrar como pelotas más grandes en lugares como que no donde no lo sacan. Entonces, eso es la presentación.

Jennifer (Pueblo Nasa – Valle del Cauca – Colombia)

Quiero darles un saludo de resistencia desde la zona norte del Cauca: La playa, un resguardo indígena de Tacueyó, Municipio de Toribío. En este momento tengo una dificultad, no tengo acceso a la cámara no sé, las dificultades que se presentan acá y solamente puedo hacer mención y ahorita por el correo les enviaré la foto de lo que he estado realizando, en su primer momento, hace ocho días cuando empezaban a compartir los compañeros el ejercicio de cartografía; compartir que nosotros estamos realizando un proceso educativo con las familias de los territorios acerca de la cartografía, entonces, esto ha sido de gran insumo para nuestros territorios en este momento en los que nosotros llamamos el tema de realizar la educación en el corazón de los territorios y, pues, quiero compartir lo que ahorita les voy a enviar en la imagen al correo, que no puedo enviarla por este medio.

Bueno, inicialmente cuando se empezó hablar del tema de hacer la cartografía del territorio, del tema de la comida, el tema también de esa historia que hay en cada uno de los espacios de vida, empezaba a pensar que no solamente podía hacer ese ejercicio de cartografía de mi territorio que es grande, sino hacer un ejercicio inicialmente con la parcela o el lugar donde me encuentro, entonces, en ella van observar que está un río, y lo primero que se me vino en la cabeza fue recordar el tiempo de una masacre que hubo, donde era un espacio para nosotros de la cuenca donde está la orilla del río en que había muchos árboles y ahorita, apenas está empezando a retornar de nuevo la

madre naturaleza en ese espacio, no recordábamos mucho eso de hacer memoria también de esos momentos en que desde el alto de donde yo vivo se observaba hacia el otro lado y se veía un espacio lleno de árboles, lleno de verde y lleno de vida, y ahora cada vez que uno observa hacia el otro lado, qué pena, (se le quiebra la voz), bueno qué pena, después de esto recordaréis también que es un poco doloroso..

Bueno, cuando uno observa hacia el otro lado, pues observa cómo hay un hueco, y ese hueco no solamente es la falta de llaves, la falta de árboles, sino también la falta de esas personas que eran conocidos amigos, niños que fueron masacrados en ese lugar, digamos, lo que pasó en ese entonces fue que se metieron, bueno no había en ese momento un campamento de la guerrilla sino que una persona que quiso hacer daño, que era un puesto, estaba supuestamente relacionado no solamente con la guerrilla sino también con el estado, pues convocó a muchos jóvenes, niños, a una reunión, a un encuentro, pues, desde allí en ese momento queda marcado para nosotros porque los invitó, les dijo que en ese momento habían dificultades económicas, les dijo voy a repartir una plata que me gané y la daré para todo el mundo, porque los cabildos indígenas no tienen para darles, entonces, yo les voy a dar, y muchos se fueron. Desde allí, digamos, queda marcado para nosotros ese espacio al que ellos los invitaron y en la noche hicieron un bombardeo y los hicieron pasar como integrantes de grupos armados.

Entonces, al hacer el ejercicio de observar el territorio, también observamos estos momentos en los que nos ha to-

cado despertarnos con esos sonidos, de escuchar cómo las bombas caían en ese territorio, y no sabíamos qué pasaba en ese momento, que éramos autoridades y me correspondía dirigirme al lugar y ver cómo muchos de los que intentaron auxiliar también los mataron en la mañana, y también después los entregaron en cajones. Entonces, digamos, que al hacer ese ejercicio de cartografía también empezábamos a identificar como mirar abajo el territorio antes cuando era niña como miraba el territorio ahora de recordar de tantos designios, tantos niños que tuvieron que pasar por eso, y las familias que todavía lo recuerdan.

Entonces, no lo hacía solamente yo sino que lo hacía con mi familia, con mis hermanos, que totalmente por este momento de enfermedad, o de webó al ahogo, de contingencia por el covi se hace que estemos en un solo lugar, estamos todos juntos entonces conversamos sobre eso, y luego de eso empezaba yo a subir esa laguna ubicada donde se ve ese huequito donde, para nosotros ya no fue igual ese sitio, ya no lo vemos igual siempre que miramos hacia allá, como les digo, queda es el vacío café que ustedes observan en medio de los árboles, que ven la imagen que ahorita voy a compartir, les empiezo a subir y empiezo a ver cambios.

Hay un sitio sagrado en la finca de nosotros. El sitio sagrado es donde hay espíritus, digamos, el duende que nos acompaña, el cuidador del agua y los espacios como quebradas y ojos de agua, ese es un sitio que para nosotros históricamente, mi abuelo, que ahora ya no está con nosotros en este espacio, nunca dejó tocar; entonces, es un es-

pacio que ha sido marcado y que siempre es el espacio de vida dentro de la finca o de la parcela.

Luego se observa una cañada, pero esa cañada también como no es el ejercicio de comercializar sino que el ejercicio fue el aprender nosotros a sacarla la panela, de cómo se transmitía ese conocimiento desde los mayores hacia nosotros y de motivarnos a que no todo era comprado sino que también podíamos producir, que lo de afuera venía con químico, que era lo que nos instaba mucho los mayores y mis abuelos. Y hay un lago de peces que se aprovecha pues, el agua del nacimiento y también se tienen unos peces.

Luego, las gallinas, que no solamente tienen el significado de que son alimento, sino que también y eso nos apoya mucho en el tema, de cuando una mujer está con cólicos menstruales o dolores bajitos, lo que se obtiene también después de tener el bebé: el tiempo de dieta, la gallina es muy importante porque el calor restablece, ayuda a mantener el equilibrio en ese espacio donde se genera vida que es el útero de la mujer, entonces, es muy importante, digamos, el significado de tener una gallina en una casa o en una familia. Las gallinas también se utilizan para acompañar en rituales en algunos momentos en los que es necesario, pues, ellos puedan ser ofrendados también para tratar de equilibrar algunas situaciones que secretan en el territorio, y también para asumir las defensas en otros, cada que un niño o un adulto está muy mal, está delicado, se debe tener siempre en cuenta que la semilla no se acabe y que siempre esté.

Luego encontramos el espacio donde se siembran o sea donde se recolectan las semillas con un vivero que hay en la casa, pues la idea siempre ha sido que ese vivero y ahí lo muestro, les colocó vivero propio, porque la familia siempre ha tratado de conservar esas semillas, propias semillas nativas pues en este momento de huelva, donde todas las instituciones educativas empiezan a buscar semillas propias, pues decimos nosotros, la mejor forma de que la semilla no se pierda no es guardarla sino empezar a compartirla y que de nuevo retorne, que esté, que se alimente de la vida del territorio.

Hay una especie que le llamamos vivero, donde hay algunos árboles que como los tenemos nosotros allí les sacamos las semillitas y podemos compartirlas con la comunidad. Antes casi no nos pedían, ahora sí nos han dicho que les compartamos, sobre todo los arbolitos que ya están nacidos y algunas plantas medicinales que también se tienen. Entonces, eso es lo que les logró mostrar en ese espacio, y también comparto como una cartografía de los sentimientos, que le decíamos, los tengamos nosotros acá como los lugares en los que desde niña ahí les marco algunos de un corazón, algunos elementos igual si hay alguna duda por el correo les puedo aclarar qué quise expresar.

Colocó los momentos que recuerdo yo de mi niñez y que marcó, como cuando iban a cortar un árbol y me ponía a llorar, o cosas así que uno decía eran de niño pero ahorita, de verdad, que se valora, es ejercicio qué bonito que nos han orientado nuestros mayores. Eso, pues, era lo que les quería compartir por escucharles.



Mapa de Jennifer (Pueblo Nasa – Valle del Cauca – Colombia)

Aaron Liponce (Pueblo Nasa – Valle del Cauca - Colombia)

Buen día profe, que todos los amigos que están escuchando por esta vez toda la América bajando a nuestro territorio, caminando, caminando hacia una reversa, nos damos cuenta que toda la América Latina ha existido de los originales, es por no decir indígena, entonces, quiero a través de este medio, mostrar los mapas que son construidas desde y si, no ahorita que decidieron la tarea, sí no desde hace unos 5 o 6 años. Quiero mostrar eso, de pronto si lo pueden apreciar, disculpe ya va, a pedir auxilio a mi hija.

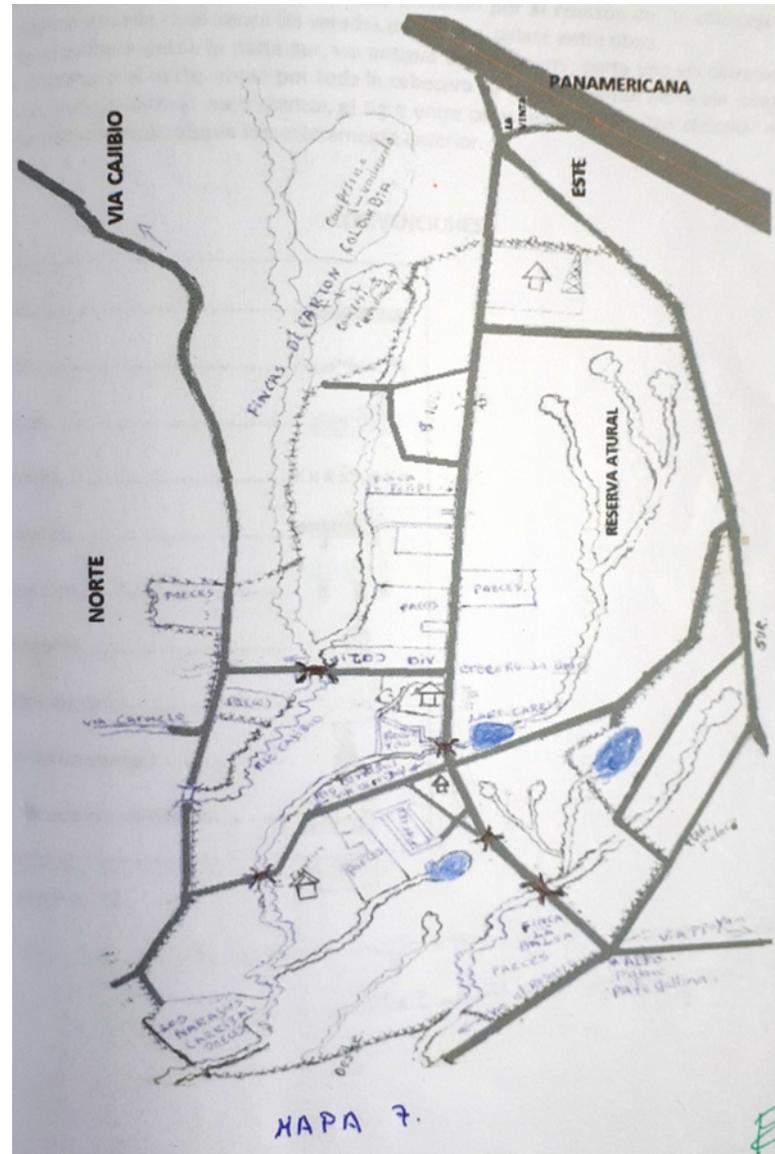
En el mapa, pon el mapa al lado de tu cara. ¿Allá se ve?, por ahí sí, sí Alejandra.

Este es el mapa que lo hice como le digo, cuando estaba estudiando con la Pontificia Bolivariana de Medellín. Como bien había dicho, yo hablo es de Cajibío al sur, sobre occidente del Municipio, entonces, si se ve, si están apreciando, el resguardo de nosotros simplemente dónde voy señalando el dedo índice es la proyección de una vez digamos, 30 a 40 años para ver si podemos encerrar esto, porque en este momento si somos resguardos, pero somos resguardos discontinuos, si se aprecia el dibujo entonces estas cordones que vienen bajando por aquí, son los pequeños ríos a doscientos, trescientos años han sido grandes.

Este río, que dicen río Buen Judío, también ha sido grande, pero ahorita es muy pequeño, muy pequeño, entonces, éste la entrada de *losotros*, al llegar aquí al resguardo, o mejor dicho, aquí en el Corregimiento de La Capilla, entonces nosotros estamos dispersos en este espacio, un resguardo descontó y no, no tiene una geografía continua, tenemos unas pintas **coleho** comprado por la corporación nasa kiwe en esta, y entonces eso puedo socializar en esta vida.

Voy a voltearlo, este mapa que aprecian es el Municipio de Cajibío no, en el centro del Departamento del Cauca aquí, aquí en este negrito, es el resguardo indígena patio, como bien lo decía, es un resguardo, es continuo, pasamos estamos a unos 40 minutos de Popayán; me disculpan, este mapa es hidrográfico.

Como lo estaba mostrando, todo lo que es azul, de color azul, son aguas, riachuelos pequeños que se han vuelto muy mínimos, y de muy mínimo tamaño están dentro de la radio de acción de nosotros no; entonces, por aquí, por aquí alrededor más o menos por este lado, hay sino cultivos de pinos de Cartón Colombia, que ya vamos a llegar al otro mapa. Bueno, este es otro mapa y es el mismo, pero ya este es el gran cultivo de Cartón Colombia, está invadido de pino, de pino espátula, y no crees porque yo le dice popularmente: esto es puro cartón ahora, eso hace unos seis años como yo le decía, ahora se metió a este lado, mejor dicho, a este lado están metido Cartón Colombia, donde estoy señalando, en el cultivo de más o menos 360 hectáreas de cultivo.



Mapas de Aaron Liponce (Pueblo Nasa – Valle del Cauca - Colombia)

Los campesinos no, hicieron un primer intento de invasión, pero resulta que pues, como que convencieron de que ese territorio, no sé como lo arreglaron, pero la vaina fue que no pudieron seguir trabajando en eso, él es necesario pues compraron el terreno y todo esto es ahora de Cartón Colombia, sin mirar si hay aguas, y si hay pajaritos, no, no, eso nunca miraron, y para este lado también hay cultivos de Cartón Colombia, hace desde 1940 empezó esta empresa con 100 pesos pero hoy bien no para, porque esto no es solamente aquí, en el principio que además está en soltar a ésta en el Departamento de Armenia, lo que es muy duro el levantar este, a esta macro empresa, digámoslo así, aunque se han hecho intentos de... y hacer una alianza de campesinos indígenas y afros pero, pues, hay gente que trabaja, hay gente que trabaja en la empresa, entonces se contraponen, unos defienden otros decimos que no hay que hacer esto porque nos falta como esa capacitación, es salir de ese de esa venda que pues, todavía está muy bien visto para quitar esa venda.

En pocas palabras entonces, esto es un trabajito que hice de la unión, cuando estaba en la universidad hace mucho tiempo; pero, pues, como para hacer apreciar en donde nos estamos ubicados los del resguardo indígena de patio, etnia nasa, estamos ubicados en este espacio, después del terremoto de 1990. Entonces, comparto esto, tal vez no se refiere muy bien a la tarea, pero yo he trabajado anteriormente, entonces dejé esas claridades y gracias por escucharme en estos cultivos de Cartón Colombia, eso no escuchan disparos, no hay, no hay animales silvestres de la región, pues, la misma empresa ha soltado algunos animalitos, pero pues creen que eso los campesinos, creen que eso anda por decir algo así, silvestremente, entonces los han cazado, y tampoco lo han dejado prosperar, apenas se están dando cuenta de que esos animalitos también tienen dueño, pero eso es Cartón Colombia, no es por obra de la naturaleza que han vuelto. Entonces puedo compartir este pequeño diseño que hace tiempo es que ya lo tengo, muchas gracias.



Mapas de Aaron Liponce (Pueblo Nasa – Valle del Cauca - Colombia)

Juancho (Comunidad El Naranjal – Miranda – Venezuela)

Bueno, saludos desde El Naranjal, en las montañas de Miranda, del estado Miranda de Venezuela. Ambos Freddy Mendoza y Juancho, queríamos mencionar algo que tiene que ver con lo que conversamos hoy, y además, muy emocionados y muy agradecidos por lo que escuchamos de los compañeros nasa y de los otros compañeros que intervinieron. Nos hace reflexionar, aquí estamos anotando todo. No hemos podido hacer las tareas porque no hemos sido muy constantes por la internet. Hoy nos ha permitido, hoy está buena la señal, y vamos a poder estar al día para la semana que viene.

Pero empezamos reivindicando lo que dijiste al final, todo lo que estamos compartiendo aquí todos los que estamos escuchando, todo lo que está en nuestro corazón al tratar de construir en la comunidad donde vivimos, que es para ese lugar y tiene un lugar a partir del corazón, que se instale en ese lugar; ahora si alguien lo usa solamente para anotar y después reproducirlo como discurso del poder, pues no tiene ningún sentido. Entonces, en todo caso, eso es imposible de impedir, lo que sí podemos advertir a quienes lo hacen, es que eso que le entregan al poder no tiene lugar, y es una cosa que le quitan el lugar, por lo tanto, a todo el que lo comparta va a tener ausencia de carácter porque no hay posibilidad de construir carácter si no es relacionado con una gente, con una tierra, entonces, no hay ninguna posibilidad de construir desde ahí, no, excepto tal vez cobrar algún dinero y eso no tiene ningún sentido, lo

que hacemos es inútil como inútiles cualquier idea que no tiene lugar.

Nosotros aquí en el naranjal, motivados al tema que nos viene, nos preguntamos muchas veces y nos seguimos preguntando por dónde empezar, aunque hace muchos años que empezamos; sin embargo, tenemos dudas, no porque, bueno, somos un equipo muy diverso, lo fundamental es que cultivamos la tierra en la que estamos, tenemos eso, eso nos une. Venimos de distintas partes, algunos como Freddy, que está conmigo, es de aquí de toda la vida, tiene sus raíces aquí, y es un contador de historias desde aquí, pero este ¿por dónde empezar? frente a la total desconfianza que veíamos entre nosotros como comunidad, por dónde empezar, donde la palabra no funcionaba, y funcionaba esto que llamamos el péndulo del poder que es, digamos, la razón la tiene un lado, la razón la tiene otro, pero no hay una razón común, una razón de que podamos ser libres, tener dignidad. Si no le damos la razón a uno le damos la razón a otro en el péndulo del poder.

Entonces, nosotros decíamos: ¿por dónde empezamos? Y empezamos con muchas dudas por lo que llaman educación. La cuestionamos, y por ahí empezamos, y no estamos seguros aún de lo que estamos haciendo; sin embargo, vemos avances, vemos luces en ese proceso, por supuesto, hicimos lo que aprendimos desde mucho, que es conversar con los viejos y desde allí, desde ese proceso lo último que visitamos fue la escuela. Sin embargo, ya estamos visitándola y tenemos una buena relación, porque la escuela es un sitio que no tiene lugar y que no tiene tiempo, porque tiene horarios y tiene paredes, entonces nosotros lo que hi-

timos fue hacer una educación que no tuviera ni paredes ni ese otro tiempo, por ahí vamos.

Pero nosotros empezamos por ahí, por los procesos de aprendizaje, por la conciencia de lo que aprendemos y de lo que sabemos, de la valoración de lo que aprendemos. Hace poco, compartiendo con los compañeros de Cherán y una compañera que fue del consejo, supongo que se llama Consejo de Gobierno, era muy lúcida; ella escuchó lo que dijimos y dijo: “nosotros estamos muy agradados de la gente del naranjal porque están en unas cosas que nosotros no hemos emprendido, porque nosotros lo primero que hicimos no fue trabajar eso sino que tomamos las armas, porque hacía falta tomar unas armas, porque los que nos miraban tenían armas y tuvimos que tener hasta incluso, en algunos momentos, más armas que ellos, y para hacerlo usamos recursos con los que no nos permitía no nos liberaran rápidamente, que eran los recursos de la, proveeniente del extractivismo. No hay que tener las armas ahora, ahora antes de que nos comiera, abandonamos el extractivismo y volvimos a la tierra; pero tenemos la misma educación que tiene todo el resto de México”.

Y dice la compañera de Cherán, que no recuerdo su nombre, ahora porque nos cargó el cuaderno donde Eduardo Aute decía: si nosotros en diez años no cambiamos, vamos a volver a ser lo que éramos antes, porque estos niños les están enseñando que Cherán no existe, y que lo que existe es México, y entonces, siempre la pregunta que aparece y que no tiene una fácil respuesta es, ¿por qué empieza cada quien?, y ahí lo dejo.

No sé, siempre quiero agregar algo, bueno me saludo y abrazo a todos los compañeros compartiendo estos saberes, y el agua es un tema principal porque se trata de la vida de todos y aquí nosotros hemos venido trabajando con las cuencas, y ahí andamos en esa; lo otro de la siembra que andamos también en lo del abono orgánico para evitar un poco los químicos y bueno, andamos en algo y para mí es un placer haber hablado, salud y gracias.

Erik Anguamea (Sonora)

Mi nombre es Erik Anguamea originalmente del territorio que se conoce ahora como Sonora, noroeste del país en México. Yo tengo muchos años que vivo en los EEUU. Bueno, contestando un poco la pregunta sobre educación, ustedes nos hablan de la personalización. Tengo muchos años trabajando con niños, y eso son varias cosas como esto de la lectura del territorio.

Cuando empecé a aprender, pues, de ustedes, de otros compañeros, sobre entender qué es territorio, cómo se vive el territorio y también, dentro de mi propio territorio, cómo vivimos el territorio, cómo lo entendemos, he abierto mucho la puerta y la mente cómo trabajar con niños fuera, digamos, de lo que es un territorio específicamente indígena: el urbano; entonces, una de las cosas que he aprendido es que el espacio. Nosotros tenemos salones, hablamos de salones de clase, y en los salones cómo hacemos desde un salón que los niños tengan la educación mejorada, pero siempre olvidamos creo que el espacio que crea-

mos no necesariamente dentro un salón, sino que el espacio tiene que tener las herramientas suficientes para que el niño se desarrolle.

Con numeración de las herramientas no me refiero específicamente a nada más a libros y computadoras y mesas, sino que es todo lo que todo el ambiente, todo el espacio en el que se desarrolla el niño; el poder estar afuera, el poder tener conversaciones, el poder ver los insectos, poder ver los animales, poder ver las estrellas, poder ver el sol, las nubes, y desde allí enfocas el trabajo de lo que es y quiere decir educación. Dispensa la palabra, pero si se empieza la conversación por eso, nosotros la forma, manera de cuentos, de historias, entonces yo por ejemplo, moverme a la ciudad, de repente, como que si se cierra un poco en eso decir, no pero es que la ciudad no se puede hacer territorio porque a veces lo piensa uno, desde una perspectiva nada más como indígena no, tiene que ser dentro de una selva tiene que serlo, y de repente te das cuenta que no es necesariamente así.

Como usted dice, los que están dentro del territorio pues, trabajarán dentro de esos territorios que estamos ya fueran urbanos, tendremos que buscar ese horizonte, tenemos que buscar crear el territorio dentro del espacio urbano no, y bueno, una de las cosas que he aprendido es lo de ruralizar los espacios urbanos. Crear espacios de autonomía en sentido de educación puede salirnos un poco de la institucionalidad de la educación para abrir espacios autónomos de educación, donde podamos realmente crear esos espacios territoriales que nos dan las herramientas de educación, no ser los guías del niño, no tanto sea el maes-

tro del niño, no, sino ser el guía, el acompañante junto con el niño de ese mismo horizonte, ir aprendiendo juntos en que, por ejemplo, los ciclos de la tierra, de cómo conviven los animales, los insectos, las flores, como convivimos nosotros junto con eso, como entendemos nosotros el día y la noche.

Esas conversaciones entonces, estos talleres de cartografías de la memoria, eso para mí es como alguien que trabaja con niños, ha sido tan satisfactorio porque me ha alimentado tanto en el sentido de decir que dentro de un espacio urbano podremos construir territorios, cómo decirlo, acompañar a mi hija.

A veces uno piensa en los mega como algo que tiene que ser importante, tenemos que cambiar el mundo, cómo no se da cuenta que como dice, esas islas pequeñas donde estamos, a veces, por ahí empezamos desde lo que tenemos la capacidad de empezar y aquí en Texas fue que en EEUU pues, hay una convención en muchas cosas, por ejemplo, compañeros que son generaciones de migrantes, que han venido aquí y que discutimos sobre cuestión de cómo hacer escuelas de educación, hay mucha gente que dice, bueno, es que tiene que ser meramente una educación indígena porque como se ve en un espacio urbano no todos hablamos la misma lengua, no todos los territorios o no todos compartimos el mismo conocimiento y en ese sentido, vamos a hablar. Bueno, hay que hacer espacios de aprendizaje con todos los conocimientos posibles aquí en urbano, donde podamos tomar pedagogías y entre eso, ir aprendiendo uno de otro, qué se aprende de otro y compartirlo de esa manera.

Bueno, en fin, solo quería compartir eso. Estoy muy agradecido y el privilegio muy grande de poder estar con todos los compañeros y compañeras que están aquí, compartiendo la palabra y tener la oportunidad de escuchar esta conversación sobre territorio y como se ve es así, es todavía y será muy satisfactorio.

CaroSol (Caminante Cuentacuentos - Argentina)

Les saludo desde el sur, desde Buenos Aires, Argentina, desde la parte periférica de la ciudad de Buenos Aires, pero más como cerca del centro de la capital de la provincia. No es en la ciudad sino en las afueras, y en realidad quería compartir nomás una pregunta que me surgió a partir de escuchar, sobre todo a los compañeros de aire de Venezuela, que recién se preguntaban esto de por dónde empezar, y quería compartir esta opción de cómo hacemos los que estamos divididos desde hace muchas generaciones. Por ejemplo, yo tengo abuelas y parte de mis abuelos, hay parte de guaraní, parte quechua, parte española, pero todos desplazados, que al final todos terminaron llegando acá, a esta ciudad con las necesidades de siempre, de los que van de las afueras a las ciudades, y en eso también venimos heredando como esa ruptura de ser, de no ser, y es cierto esta idea de que ya no importa si somos hijos de vientre indígena o no, la pregunta puntual es un poco apuntando a esta idea de que, a veces, hasta en la propia familia quedamos desintegrados.

Yo, por ejemplo, siento como una experiencia vivida entre insistir en la familia desarmonizada y desintegrada en el tiempo en el que podemos, con el que podemos conformar hoy un nosotros, o muchos que nos desplazamos a otras provincias. Yo vivía antes de volver acá, en Córdoba, que es una provincia de sierras, donde muchos jóvenes también nos sentimos desplazados de la ciudad y nos fuimos a esas tierras, y donde allí sí hay experiencias colectivas que se están armando, experiencias también de regreso a otro tipo de escuelas, o de universidades, o como se les quiera llamar, y capaz me estoy extendiendo, pero la pregunta o en realidad la pregunta compartida que ni siquiera sé si encontraremos una respuesta ni nada, sino compartir las preguntas; es esto, qué hacer cuando el corazón también está dividido y no sabemos si la apuesta tiene que ser a conformar ese territorio junto a la familia o si ya la familia realmente es esa otra tribu del corazón donde uno construye esos tipos de espacios educativos donde uno pone al servicio el sentido de lo que hacemos, sobre todo cuando somos también Educadores.

Bueno sería eso nomás, compartir esa desarmonía que a veces siento que vamos trasladando a todos los lugares y al final, no terminamos estando en un lugar ni en el otro. Bueno, eso espero yo más o menos que se haya entendido de la pregunta. Gracias, y admiro mucho los comentarios que cada quien está ofreciendo, me parecía un poco tonta y torpe preguntar esto. Bueno eso, gracias.

Compañero de Bolivia (No se identificó)

Este compartir algo y ya que deseamos estar emocionado le hablo a todos desde Bolivia, en Santa Cruz, y justo que muchas cosas se vinieron ahora cuando usted hablaba de reconocerlo en el territorio me emociona, porque también me hizo pensar en mi educación. Yo he estado estudiando en mi niñez en el campo, en comunidades campesinas, y cuando noté que uno ingresa al colegio, como que te desprenden de tu escritorio sí o no, o sea, ni siquiera te dicen en qué parte está tu río sino que tienes que aprender lo que era la educación en Europa y desde allá empieza la formación, y no de tu entorno, y claro, en realidad estamos rotos todos.

Lamentablemente, una situación que tenemos que vivir. No sé si usted conoce la propuesta de Silvia Ribera sobre el mundo, aquí se está hablando mucho sobre eso, de auto reconocernos como tales, auto reconocernos quizás también, como colonizados también, y a partir de ahí en las áreas urbanas empezar a discutir esto, y quizá una alternativa podría ser como decía la compañera hace un momento, que por dónde empezamos, quizás con el trabajo manual decía Silvia en algún momento en sus reuniones, porque el colonialismo se desprendió del trabajo manual, y nos hizo pensar de que el encontrarnos con la tierra, el encontrarnos con la sociedad no es bueno. Entonces, quizás sería una alternativa empezar a hacer las cosas.

Aaron Liponce (Segunda intervención)

Gracias, estoy muy emocionado, quiero solamente transmitir un mensaje, yo creo que variante a la pregunta por dónde empezamos, cómo empezamos: hay que empezar a andar con la palabra, hay que empezar a caminar la palabra, entonces, ¿cómo se camina?, creo que ahí está tu vecino, de la misma familia, pero ir como multiplicando ese sentido de compartir lo que nosotros estamos haciendo. Un segundo asunto, yo creo que si nosotros queremos empezar a caminar hay que empezar a como le digo, a acudir a experiencias, por decir algo: el agua.

Porque en el año de 2001 cuando empezamos, yo era consejero. No, el profe dijo que no mandarán mentir, entonces, en el año 2001 yo era gobernador, yo era gobernador del Cabildo, del Resguardo, y en aquel entonces no era todavía Resguardo, no era legal ante el Estado, era pirata, aunque queríamos nuestro territorio, por tanto, en un Congreso Décimo Primer Congreso, donde se reúnen 10.000, 12.000, 15.000 personas, mediante 4 días, y empezaron a tomar, por decir algo, hoy se llama Sistemas con la Educación y Sistema de Salud si, este sistema anteriormente el proyecto económico ambiental país, hoy son sistemas.

Entonces, yo creo que habría que empezar a multiplicar a sus vecinos, un primer paso, porque si solamente, alguien dijo, de nuestros compañeros escuchantes es apuntar en el cuaderno ahí quedará cierto. Ya por acá está lloviendo mucho, entonces no se escucha bien, tal vez voy a arrimar más, voy a mostrar mis arrugas arrimando la cá-

mara. Entonces, habría que pensar en qué educación estamos metidos. Hoy nuestra estructura de la organización Consejo Regional, dirigen en el Cauca una de las escuelas pilotos que está empezando a andar, y empezando a educarse, educarnos a nosotros mismos, que nosotros anteriormente hablamos de educación pero todavía no teníamos asuntos aterrizados, pero poco a poco, consultando a los mayores, es decir viejos, hemos podido como ir aterrizando, a tener evidencias de cómo se vivía antiguamente sin necesidad de plata, pero como nos hemos metido en el cuento de que si yo gano; el que tiene plata es el que vale, más ese es lo que nos ha confundido hoy.

Yo creo que las personas que hablan de una coherencia, de una coexistencia, de una convivencia son los que menos academia han tenido, y los que hemos tenido la academia hemos pensado en el factor dinero ser jornaleros, siempre ser jornalero, y entonces yo creo que al caminar la palabra, habría que pensar la experiencia del agua en Bolivia. No hay países que ya tienen más experiencias por decir algo, dicen, he escuchado de terceras personas que hay universidad indígena en EEUU, pero el CRIC como tal, ha sufrido como 40 años para fundar la universidad y empezó ahora en el 2018, no como legal, porque todo lo calificaban era mirar pirata, entonces tuvo que el Consejo Regional estar en alianza con la Huracán de no me acuerdo cómo es el país, la Huracán de Guatemala, algo así, entonces, porque era pirata, tal vez estoy quitando mucho tiempo, con esto quiero terminar, yo creo que en este momento para nosotros que estamos aquí escuchando, es la educación propia la que debe primar en adelante, caminando la territoriali-

zación, caminando en reversa para identificarnos; de donde ven para qué nacimos: para servir al otro, para tener autonomía y decir, esta es la educación pues, como las políticas del Estado del gobierno o del gobierno.

Decían, hay que enseñar esto pues, ahí nos metimos, ahí nos metimos y por eso nos hemos desviado del camino. Es hora de reivindicar nuestro proceso, incluso estos medios se preparan retroalimentar, no estar rechazando de pronto con otros temas por decir, no ya que el control y la enfermedad que nos han metido en la cabeza diciendo que es la pandemia cuidado, y nosotros hemos creído en esa enfermedad y estamos encerrados y yo creo que desde nuestra idea, nuestra perspectiva, ya debemos de romper esto empezando por la comunidad, empezando por los vecinos y si nosotros tenemos de alguna manera prácticas medicinales pues, somos esto, superemos esto que esté empujemos esta mujer que está que nos han metido miedo pero eso es solamente por él por hacer el controlador.

Entonces comparto esto y nos hemos desviado del camino, y hay un proverbio salomónico que dice: el principio de la maldad es el dinero, entonces yo creo que nos hemos metido ahí como que si nosotros pues, no tuviéramos pensamiento, cabeza para idear nuestra propio camino, no. Entonces ahí lo dejo para que esté pronto en algo le pueda servir mi mensaje, muchas gracias por haberme escuchado.

Fernando dos Santos (Brasil)

Me llamo Fernando dos Santos Vargas, soy de la región sur de Brasil, en el estado de Paraná. Soy nieto de abuelos del pueblo Guarani M’bya y europeos, y hace algunos años vengo buscando mis ancestralidades, sé que tengo mucho por caminar todavía.

Desde 2012 soy educador, y siempre he estado en la educación escolar Indígena, en la Escuela Indígena Estadual M’bya Arandú, que una traducción próxima sería “sabiduría Guarani M’bya”, en el territorio Guarani M’bya-TekoaAraçaí, distante cerca de 20 km del municipio de Piraquara, región metropolitana de Curitiba, capital del Estado de Paraná. Trabajo con educación básica de niños, y con la Enseñanza de Jóvenes y Adultos.

Soy formado en Licenciatura en Historia por la Facultad Integrada Espirita, y actualmente estoy cursando Licenciatura en Geografía por la Universidad Federal del Paraná- UFPR en Matinhos, litoral del Paraná. Participo del Projeto de Cartografía Social, donde estamos participando de la construcción de una cartografía social en la Tierra Indígena Araçaí, con La orientación de la Prof. Dr. Ângela MassumiKatuta.

Cartografia de la memoria:

El ejercicio propuesto por el prof. José Quintero Weir es buscarnos en una imagen primitiva de nuestro territorio, de nuestro pueblo, y a partir de allí, buscar el lugar de

nuestro pueblo, y entonces ver nuestra realidad y también las luchas de nuestro pueblo.

Mi cartografía tiene en el centro a Serra do Mar, montaña imponente, rica en agua mata Atlântica, que mucho representa la ancestralidad Guarani M’bya, que en su historia era un gran desafío para cruzar esta montaña y llegar a su altiplano, que era la mayor parte del territorio del pueblo Kaingag, donde están las grandes Araucárias (Curi), que en su semilla está un rico alimento, el Piñon, que en Guarani es el *Pinho’á*, que era uno de los objetivos de esas caminatas. Así nos cuentan los abuelos y abuelas Guarania, *Xamõe’í* y *Xarí*.

Actualmente vivo en Matinhos, también representada en el diseño por causa del curso que hago en Geografía, pero continúo trabajando en la comunidad. Yo recorro el camino entre mi actual casa y la comunidad *TekoaAraxa’í* dos o tres veces a la semana, cerca de 90 km para llegar, y más de 90 km para regresar. Recorrer este camino me deja muy conectado a las ancestralidades del pueblo Guarani, pues, igual lo recorro en moto, siento que tengo un objetivo y por eso tengo que enfrentar la Sierra, que ya se tornó en mi gran amiga, también puedo sentir y conversar con las otras montañas en mi camino.

En el diseño también están las otras seis comunidades *Tekoa*, ellas son: *Tupã Nhe’Kretã*, *Guviraty*, *Taquaty* e *Itaty*, *KuarayHaxá* y *Guatá Porã*. Todas estas están directamente conectadas por líneas de parentesco, lo que nos lleva a ser todos parientes. Esto demuestra cual es el verdadero territorio Guarani M’bya, que es todo eso, pues los ancestros caminaban por todo eso. Todas estas *Tekoa* tie



nen la casa de Rezo llamamos de Opy’í, lugar sagrado usado para los cultos religiosos y curas espirituales.

En la TekoaAraxa’í hay muchas Araucarias, los Curi y está a 900 metros de altitud, también una roza pequeña de mandioca, maíz, batata y algunos árboles frutales, una agrofloresta, con muchas bananeras. Hay también en la Escola una construida en madera que fue la primera en ser levantada, y otra más nueva, construída recientemente en concreto, hay también una pequeña casa de madera donde laboro para jóvenes y adultos, y es en este lugar donde paso mis noches en la comunidad. La Tekoa compartía el territorio con una represa de agua, muy limpia y rica en peces, se llama Piraquara 1, nombre este que viene de la lengua Guaraní *Pira-Kuá*, significa “juego del pez”. Ella coincide en su secuencia con otra represa, la Piraquara 2, toda esta agua es 50% del agua potable de Curitiba.

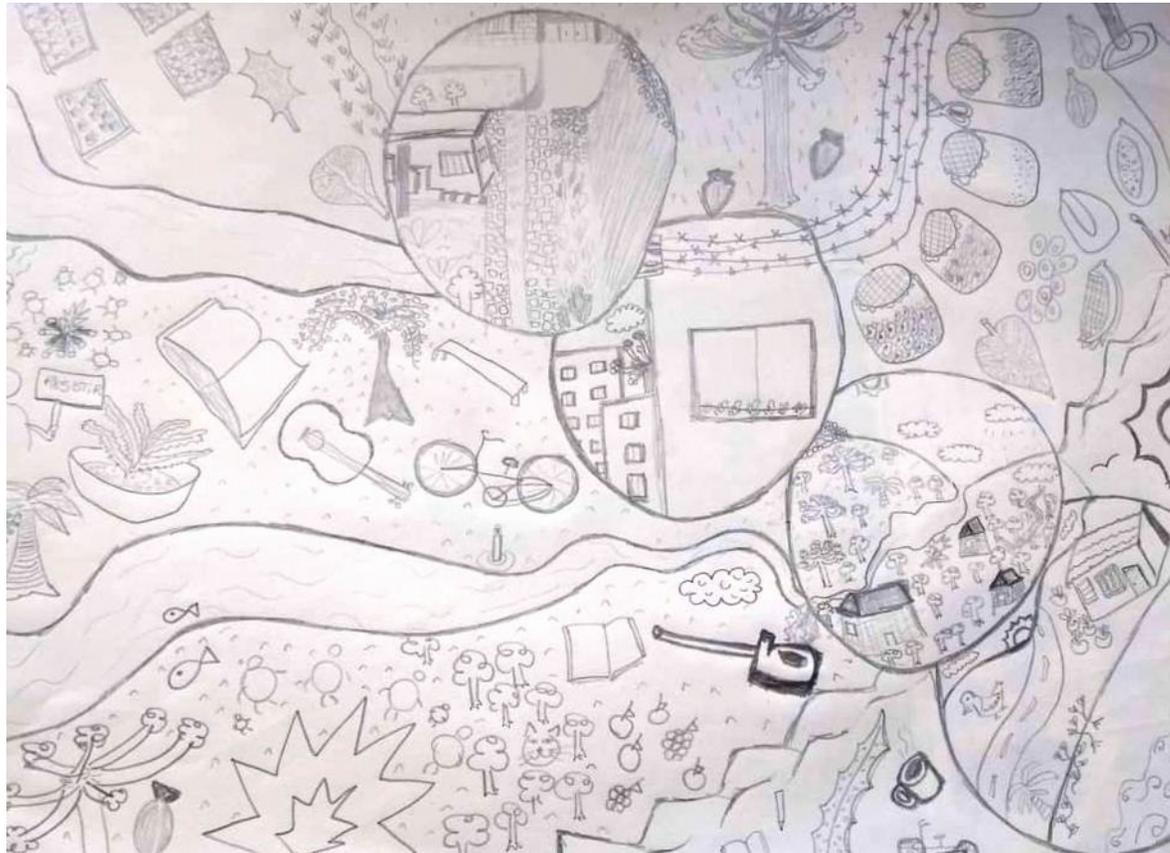
Todas las nacientes que están dentro del territorio indígena y también en sus alrededores son un gran cuna para el nacimiento del Río Iguazu, que en Guaraní es *Y’guaxú*: água grande. El río *Y’guaxú* corta todo el estado de Paraná, llega a la frontera con el Paraguay y desemboca em el Río Paraná, donde en su boca forma las famosas Cataratas del Iguazu, hoy punto turístico de fama mundial. El Río Iguazu bordea otra gran muralla, que es una escarpa que lleva a un segundo planalto del Paraná.

En el diseño también están representadas las carreteras que cortan la Sierra del Mar por las cuales ando siempre. Dos están pavimentadas, siendo una mayor que la otra, la BR277 es asfaltada y de pista, es más fácil mi desplazamiento por ella. La carretera de la Graciosa, es de terrace-

ría (de piedras), hecha por las manos esclavizadas. El camino del Itupava, es el más antiguo, es una trilla de 26 km en medio de la selva, creemos que este era el camino más usado por los pueblos indígenas. Ya he recorrid el camino del Itupava algunas veces, siempre es una experiencia única. En estos tiempos de pandemia, quiero poder hacer las trillas del Itupava, pero no más pueda voy corriendo hacia ellas.

En la margen izquierda del diseño también representé un poco de lo que es nuestra alimentación, con la hierba mate (Ka’á), el pez (Pirá), maíz (Avatí), mandioca (mandió), pequeños animales como el tatú y gallina (tatpu e urú), y los panes hechos de maíz que es el *bodiapé*, y también el xipá, que es hecho con trigo. Y lo más importante que es el fumar, parte sagrada de la cultura Guaraní, representa fuerza, meditación, y medio de comunicación con los espíritus, es usado el cachimbo que llamamos de *Petynguá*.

Dejo claro que soy lo que los colonizadores llaman mestizo, pero sé que mi lugar es con mi pueblo originario, por eso vivo con el pueblo Gurani M’bya. Seguimos en la lucha por los territorios originarios.



Mapa de Liz (Curitiba – Brasil)

Liz (Curitiba – Brasil)

Mi nombre es Liz, mi cartografía de la sanación la realicé con el propósito que mejor conozco. Decidí compartir las 4 casas que forman parte de mis cotidianidades dentro de los círculos que diseñé alrededor de ellos a los que acceso a partir de esas casas.

La primera es mi tierra natal, la casa de mis padres y abuelos en el interior de Paraná, en la región de la Mata Atlántica con Campos Gerais. En este lugar, en la ciudad de Ponta Grossa donde habito, en las visitas a mis parientes, y fue este el lugar de mi infancia cuando conocí la Araucaria, gran árbol con su alimento: el Piñón, y la planta medicinal Espinheira Santa, que fue el primer té que me curó de muchos males.

Yendo hacia la región de la costa, en el segundo círculo, está el apartamento en el que vivo en la capital Curitiba. Como soy estudiante de doctorado, vivo en este apartamento para poder ir a las aulas y reuniones de trabajo. En este lugar intento tener muchas plantitas cerca de mí, y colocar alimentos, granos y tés en un pote bien bonito para sentirme próxima a la naturaleza. Es en esta ciudad donde aprendí la importancia de la lucha en movimientos sociales y de la libertad de ingresar a los lugares con la bicicleta. Allí conocí a mi compañero quien me dio como primer presente, una hoja de la planta medicinal Guaco.

El tercer círculo representa el lugar que habito, y que me enseña profundamente sobre este territorio de la Mata Atlántica como un todo: el Pueblo Guaraní.

La comunidad con la que tengo amistad se localiza en la Sierra del Mar. Allá aprendí a comer batata dulce sagrada, maíz sagrado, yerba mate sagrada, a participar de los rituales importantes para tener una vida conectada con los seres espirituales que habitan el territorio Guaraní.

Este lugar me cura de las más diversas formas, aprendo profundamente junto a los niños, jóvenes, adultos y abuelos de la comunidad, estoy inmensamente agradecida de todos ellos, mis grandes consejeros y profesores. En este lugar estoy desarrollando mi investigación de doctorado y también ya trabajé como profesora de la escuela.

Desciendo la sierra, próximo a la playa, diseñé la cuarta casa que habito. La casa de mi compañero, que vive en la ciudad de Matinhos. Allá construimos nuestra relación con el mar y nos curamos junto a las colinas, la arena y el agua salada. Hacemos caminos y compartimos una vida juntos."

Cristina (Lo Aprendido)

Saludo cariñoso para todos,

Nuestro complicador, maestro cuyo encuentro celebro y agradezco, nos ha pedido preguntarnos qué aprendimos durante estas sesiones en que nos hemos compartido. Y a mí particularmente me queda la sensación de que sus voces permanecerán paseando en mi memoria y lograrán asentarse en el momento en que confluyan de nuevo en otras voces... Supongo que esa sensación es producto de la circunstancia de encierro que hoy vivo desde este gallinero poblacional.

Lo cierto es que esa sensación guarda la certeza de lo importante que son sus palabras y de lo mucho que pueden aportarme en los actos cotidianos de hacer vida. Guardo la voz en quiebre de Yenifer en un dolor que hago mío y que sé debe traducirse en la convicción más férrea contra las lógicas militaristas que invaden no sólo nuestras comunidades sino en ocasiones, nuestras propias aspiraciones libertarias. Guardo la voz de Vanesa, signada por las fronteras también lingüísticas y que en mí suponen un llamado a comprenderlas y burlarlas. Fue el mismo llamado que sentí desde las palabras de Yasyana, mujer a quien quedo con toda la sed por escuchar más aún.

Guardo en mi memoria la voz de Aaron como si fuesen la de los tíos que he dejado atrás en su esfuerzo por resistir al despojo. Y el canto del gallo desde su casa, que asomaba para ratificar la autenticidad de la vida. Guardo la voz de Mariángel junto al miedo que me causó saber el impulso desintegrador de Marisela y espero que desde cualquier

rincón forjemos esfuerzos por reconstituarnos desde lo mejor de nosotros. Guardo la voz de Juancho y Freddy desde aquellas tierras que extraño y les admiro en su fuerza que se reinicia como un amor siempre dispuesto a florecer de nuevo. Saberles, a todos, siempre será ocasión de aprendizajes.

Seguiremos encontrándonos.

**Un relato final. La Gran avenida.
Cristina Gil (Migrante venezolana en Chile).**

Después de tantas mudanzas, una aprende a palpar la anatomía de los barrios con la prudencia del gato que va de tejado en tejado. Por eso mi primer asomo fue al mapa en el que se hizo evidente una distribución a lo menos romántica de los nombres de las calles. Y decidí que viviría en aquel sector en donde se juntaban los nombres de las flores y los poetas. Me conmovió especialmente el nombre de aquel anarquista de rebeldías líricas y conseguí arrendar una pieza en uno de esos guettos para inmigrantes, puestos sobre el hogar familiar para ser sustento y pensión de los abuelos. Allí me hallé al poco tiempo rodeada del bullicio de los míos, de los que también como yo eran expulsados por el tiempo que nos tocó vivir. Pero no había entre nosotros ningún ímpetu que engendrara asombros, se imponía apenas el diálogo angustioso de la sobrevivencia.

Partí de ese lugar cuando se hizo cercano el mes de diciembre, intuía que la alegre borrachera trocaría en sollozos cuando la nostalgia de esos días abrazara todas las habitaciones. Yo necesitaba seguir evadiendo las pulsiones para poder tolerar la materialidad de lo impuesto. Por eso miré de nuevo el mapa y escuché entonces la melodía de otras calles. Caminé unos cinco paraderos hasta que se hicieron nítidas las tonadas hipnotizadoras de un piano. Me adentré en aquella calle principal preguntando dónde podría hallar arriendo. Di con una casita interior en la calle que lleva el nombre de aquel director de orquesta italiano que en su tiempo también evadió confrontar el horror. Junto a él quise esconderme. “Ahora vives en la pequeña Ñuñoa de El Bosque”, me recriminó el amigo que fue a ayudarme con la mudanza.

Desde esa casa de techos bajos y pisos de cemento crudo, miro el limonero enfermo que está en el patio mientras el hedor de las cañerías se acrecienta con la tarde de verano. Una gata, también enferma y hambrienta, me ha obligado a dar sustento a la cría que ha instalado en un rincón de mi hogar. Sus maullidos angustiosos me traen a la realidad de un mundo en el que no hay refugio ya para los despojados. Sin embargo, por la Gran Avenida avanza una multitud con voces de trueno y con ella va mi aliento acostumbrado a las mudanzas.

Edición Digital en Software libre
por “Fusilemos la Noche” en Oaxaca, México.
Impreso y encuadernado artesanalmente con mucho cariño.
Pandemia del Covid-19/Mayo-Junio del 2020